

MIÉRCOLES DE Pueblo

28 DE ENERO 1976

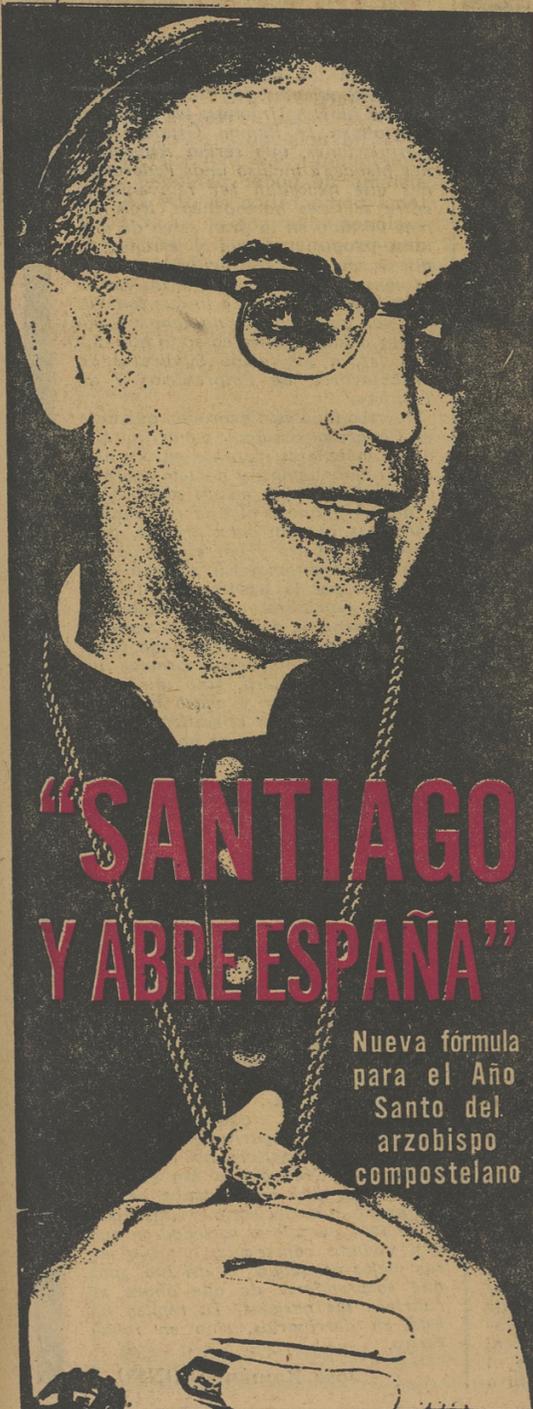
REVISTA DE LA ACTUALIDAD NACIONAL



FERNANDO SUAREZ

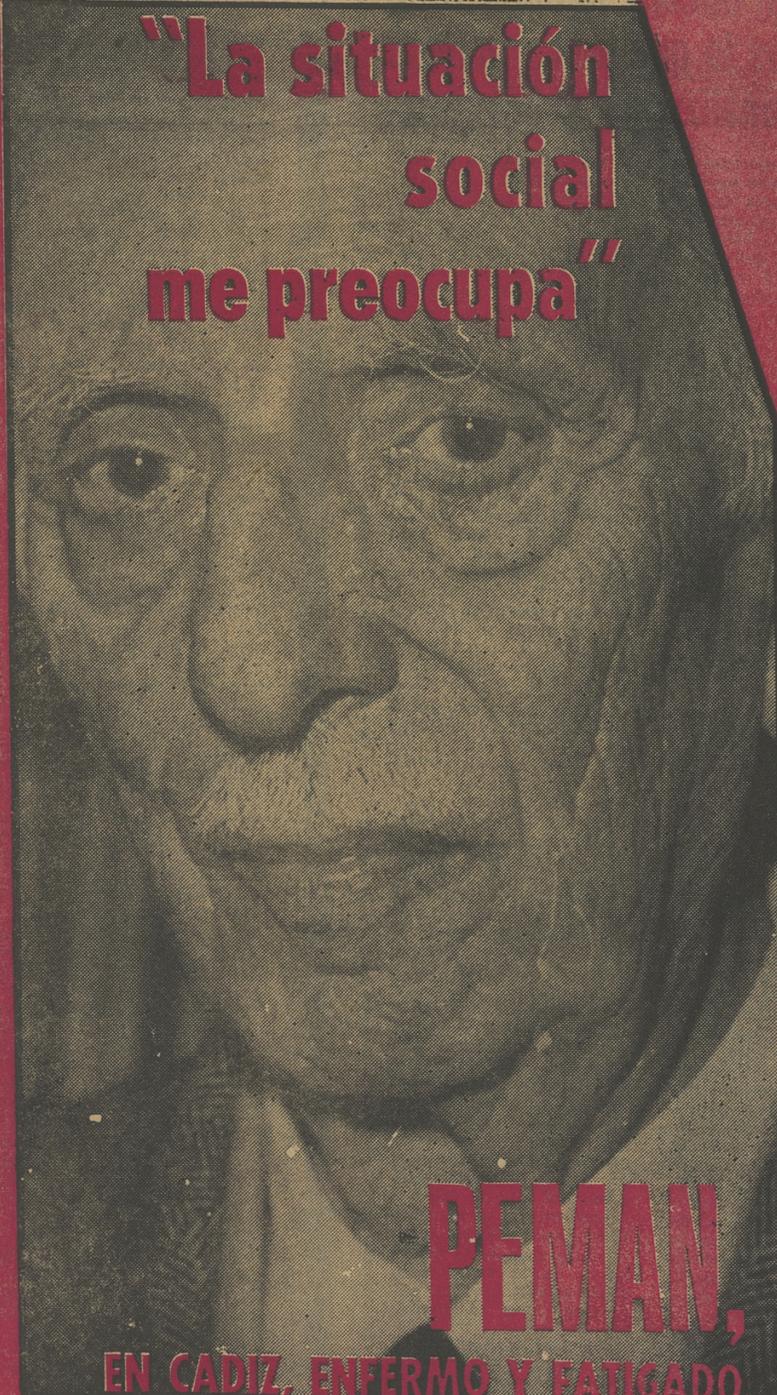
ORIENTA A LA JUVENTUD ESPAÑOLA

“Construir el futuro aceptando el presente como es”



“SANTIAGO Y ABRE ESPAÑA”

Nueva fórmula para el Año Santo del arzobispo compostelano



“La situación social me preocupa”

PEMAN,

EN CADIZ, ENFERMO Y FATIGADO

ROF CARBALLO



“España goza de buena salud psicológica”

EL MAS GRAVE RIESGO, EL FALSEAMIENTO

● Ahora, como en 1931, la gran expectativa nacional es la democracia. Pero no puede ser otra vez un proyecto de democracia excluyente. De nuevo los peligros de la fragmentación y de la monopolización

CUANDO vea la luz este trabajo acaso muchas de las impaciencias que nos dominan a todos en estos momentos no tengan ya razón de ser. No hay por qué al pesimismo, es de esperar que el programa y el calendario del Gobierno, que parte del país hubiera querido como una carrera de velocidad, sean tan suficientes y realistas como el entorno de 1976 demanda. Y, a lo que yo voy hoy, que no nos conduzca a ninguna especie de nuevo falseamiento, como los que, en el pasado, malograron nuestros intentos democráticos.

Estoy intentando en esta serie comparar nuestra situación con la de 1931, la otra vez que cambiamos de régimen. Y deducir un como aviso a los navegantes —para el que por supuesto carezco de autoridad— desde la pura reflexión de un español medio que gustaría no cometiéramos nunca más errores colectivos como los que hicieron imposible la otra vez la democracia entre nosotros. Puede que la comparación entre las dos oportunidades dé la sensación de un cierto pesimismo, como si entre españoles, entonces o ahora, no fuese posible encontrar el camino de la concordia, la convivencia y, en definitiva, la democracia. Porque creo que corremos ahora tantos —y en general, los mismos— riesgos que entonces. Pero creo también que somos ahora de otra pasta, que hemos aprendido la lección y que, de todas formas, queramos o no, caminamos de manera inevitable hacia formas democráticas de vida en común.

En los dos momentos históricos de la España que algunos hemos alcanzado, sin protagonismo ni siquiera infantil entonces y con voluntad de participación ahora, la gran expectativa nacional es la democracia. He hecho referencia en un trabajo anterior al riesgo del espejismo —o sea, el cambio por sí mismo apenas cambia nada, pero induce a creer que va a cambiarlo todo—, pero casi le temo más a otro riesgo no menos grave, el falseamiento.

Como vía a la democracia, la República de 1931 nace falseada. Es un golpe de Estado popular, todo lo masivamente popular que se quiera, pero golpe de Estado. Se ha deducido de un triunfo efectoral en las grandes ciudades, con motivo de renovar los Municipios, una supuesta voluntad general de la nación que, evidentemente, no se corresponde con la realidad. El golpe había sido preparado por un pacto previo, el de San Sebastián, en el que se conciertan todas las fuerzas que quieren derribar la Monarquía con un programa mínimo —que luego cada grupo interpretará a su manera—, pero en el que, sin contar con la

voluntad de la nación, se han decidido ya asuntos tan enfrentadores de los españoles como la desmembración de la Patria en los nacionalismos catalán y vasco.

Los propios conspiradores se sorprendieron el 12 de abril cuando conspícuos monárquicos dieron por perdida la causa. Azaña había declarado días antes: «Es ingenuo esperar algo de las elecciones.» Y don Alejandro Lerroux reconoce: «Nadie creía ni esperaba en España que el cambio de régimen se realizase como consecuencia de unas elecciones, y mucho menos de estas elecciones.» El golpe de Estado que los conspiradores preparaban se consuma por sí solo, por el abandono de unos y la interpretación de otros, por el enardecimiento de las masas que se echan a la calle, por la debilidad del Po-

aventuras, sin solvencia alguna moral, política o intelectual.

Que la derecha se abstuvo, que la izquierda estaba profundamente dividida y que el fragmentarismo a que tiende a llevarnos a los españoles la democracia estaba en marcha lo demostraba la composición de las Cortes Constituyentes: socialistas, 117; radicales, 93; radicales-socialistas, 59; Izquierda Catalana, 32; Acción Republicana, 27; progresistas, 27; Al Servicio de la República, 14; ORGA (republicanos autónomos de Galicia), 16; agrarios, 26; vasco-navarros, 14; Liga Regionalista, 3; monárquicos, 1; federales e independientes de izquierdas, 14; independientes, 10; y liberales-demócratas, 4.

Al constituirse el Gobierno, don Manuel Azaña tuvo que buscar los

El cambio a plazos también es una opción democrática. Pidamos lo que pedía Ortega: la nacionalización del régimen

der y por el oportunismo político que sabe aprovechar una jugada de fortuna. Los firmantes del Pacto de San Sebastián se encuentran así con un nuevo régimen entre las manos, un auténtico regalo en el que encarnan de repente la soberanía nacional sin título de ninguna clase y para el que no van a tener otro refrendo de legitimación que el entusiasmo del pueblo, amigo siempre de los cambios tanto como de las ocasiones de jolgorio.

Desde este inicial planteamiento falso se empezará con mal pie. No es sólo que el revanchismo aparezca en seguida en la declaración del Gobierno provisional, sino que aparece también el sectarismo al anunciarse libertad de creencias y cultos que, en la España de 1931, para amplísimas, acaso mayoritarias zonas de la sociedad era casi peor que anunciar el comunismo libertario. Y como se trata de un proyecto de democracia excluyente, entre criterios y promesas al pueblo que nunca podrán cumplirse, se obstaculiza a la derecha a la hora de las elecciones, se coacciona a todos los grupos que no sean los gubernamentales y, entre el desprecio de don José Ortega, se va a llegar a una composición del Parlamento que por sí misma nos habla ya del caos próximo. «Entre unos y otros —dice Ortega durante la campaña electoral— nos están desdibujando la República. En un par de semanas la han retrocedido cien años por debajo de sí misma. Pululan candidaturas arbitrarias, decididas por comités de partidos semiexistentes. En muchos casos los candidatos son personas de

apoyos socialista y radical y empezó el gran falseamiento, la tiranía del bienio en nombre de la democracia, en nombre de unas urnas a las que la otra España prácticamente no había tenido acceso. Desde el «España ha dejado de ser católica», que en el sentido en que Azaña lo pronuncia es bien diferente a como generalmente se interpreta —España ha dejado de ser confesional, bien pudo decir—, a la expulsión del cardenal Segura y la disolución de la Compañía de Jesús, hay un enorme desprecio a los sentimientos de una gran masa española que sí, como dijo don Niceto Alcalá Zamora, es mayoría, hay que respetar, y, si fuese minoría, es aún más digna de respeto y protección.

Las posturas del socialismo, que han empezado a negar su propia condición de socialismo, en un proceso de radicalización que hará imposible el Gobierno, dejarán inédita la búsqueda honesta de don Manuel Azaña de un afianzamiento del Régimen. Yo no soy historiador, sino un simplísimo observador, por lo que me temo que mi juicio no sirva para mucho, pero creo que hay que reconocer a Azaña, con su perfil antipático e intelectual disipante y soberbio, un honrado intento de hacer posible el Régimen desde la izquierda. Al menos hasta que el grupo socialista le va empujando a una radicalización creciente que le lleva a negar el pan y la sal a quien no entienda como él la defensa de la República. Es la democracia para administración exclusiva. Los socialistas,

(Pasa a la pág. 18.)

temas 76

LA REFORMA DEL SINDICALISMO

LOS sindicalistas españoles de la próxima década podrán preguntarse con asombro cuál fue —o cuál no fue— la reacción española ante los acontecimientos de mayo de 1968. Entonces, y al producirse con el «mayo francés» el mayor trauma conocido en el Sindicalismo europeo, los españoles siguieron disciplinadamente en su congreso de Tarragona esperando a saber si el cielo caía sobre sus cabezas y cómo la transformación sindical —¿qué remedio quedaba!— la proponía el Gobierno, y no los mismos Sindicatos, víctimas de su vieja disciplina y encadenados al estrecho marco de la legislación vigente.

Se había hecho la «consulta-informe», que pasará a la historia sindical como una obra inmensa, y lo que vino después fue el cambio de 1969, provocado por las olas de fondo de un suceso que escindió en dos la historia española de nuestro tiempo. El Poder se inventó ante los Sindicatos el Ministerio no «para», sino «de», y se perdió la posible figura de un presidente elegido, que arbitrase desde dentro los conflictos en presencia. Una Organización Sindical, que, según la norma institucional, debía constituirse en «un orden de Sindicatos industriales, agrarios y de servicios», se constituyó en un orden de Consejos. No es una crítica; es una historia de lo que fue la ley de 1971, derivada de prolijos, previos y vinculantes debates en Consejo. No es una acusación; es un recuerdo, que podrá ser historia en cuanto alguien se ponga a la tarea con datos ciertos.

La consecuencia fue que al llegarse al tránsito, se había hecho la ley, pero no pudo hacerse la reforma, y mientras los cuadros y la burocracia seguían dentro, los sindicalistas, en gran parte, estaban fuera, organizándose ilegalmente. ¿Cómo se remedia tarde lo que no se pudo hacer a tiempo? Martín Villa, con sus grandes interrogantes ante la Permanente del Congreso Sindical, ha esbozado las dudas que hoy todos tenemos: o unas uniones de trabajadores que se conviertan en sindicatos obreros, y las de empresarios en cámaras, o, por el contrario, la busca de un esquema diferentes en el cual se respete una gran parte de la legalidad todavía vigente. ¿Podría ser ésta la de 60 grandes sindicatos, la mitad obreros y la otra mitad empresarios, formando una poderosa «Confederación Nacional de Sindicatos Libres», que a su vez contasen con la arquitectura arbitral —a la manera argentina, pero con mayor eficacia—, de treinta grandes gremios? Lo que hoy son las Uniones serían mañana Sindicatos, y lo que hoy es Sindicato, órgano de composición y conciliación, recibiría como en la tradición histórica de varios siglos el nombre de Gremio. Acaso ingenuamente, pero eficazmente, lo tradicional se habría juntado con lo moderno, y dentro de cada Sindicato, de trabajadores o de empresarios, las asociaciones aportarían toda la variedad que exige el momento. Por suerte o por desdicha—¿quién lo afirmará?—, la época del monolitismo ha muerto. Si aún se está a tiempo de salvaguardar la unidad sindical, ¿existe alguna razón que apriorísticamente aconseje perderla?

Claro que todo esto habría de ser debatido, argumentado y defendido, desde el Congreso Sindical pleno, pero esperemos que desde ahora hasta el Congreso cada sindicalista encuentre la ocasión de exponer lo que piensa. No se puede seguir a tope con la fórmula vigente, pero tirar por la borda cuarenta años de vida sindical tampoco es remedio que merezca entrar en ninguna terapia seria. Lo que no se puede, pura y simplemente, en 1976, es tornar al sindicalismo de 1936 o de 1878, y volver a la A. I. T. y a la U. G. T., como si no hubiera transcurrido un siglo desde Marx y Bakunin, Anselmo Lorenzo y Pablo Iglesias. Cien años de esfuerzo, de huelgas, de represiones, de frustración, de pasiones, de disoluciones, de incautaciones, de anhelos y de creación de una arquitectura sindical nueva, no se resuelve volviendo ni a las viejas torrenteras sociales ni a

los viejos puentes, que entre trabajadores y empresarios unían orillas sin solidaridad ni fronteras. No en vano unos y otros han luchado ahora juntos varias décadas, y si acaso aún no han aprendido a amarse, si han sabido por lo menos comenzar a entenderse. Como en las grandes crisis, en los incendios o en los naufragios, hay que salvar cuanto se pueda. Sacrificarlo todo, sólo puede entrar en las utopías de un tiempo que ha muerto. Lo mismo que salvarlo todo sería, en estas alturas del tiempo, jugar con peligrosas quimeras.

Pero este Sindicalismo, hecho también con muchas y buenas viejas gentes de la U. G. T. y de la C. N. T., merece —como se desprende de las palabras de Martín Villa, de sus diálogos, de sus consultas, de sus dudas y de sus esquemas— un profundo respeto. No se tira por la borda a la base sindical, pero tampoco a una representación elegida de más de 300.000 hombres, que acaban de recibir el voto y la confianza de sus compañeros. Cada gran Sindicalismo mundial tiene una burocracia, que viene a ser de un hombre por cada 800 afiliados, y los 16.000 funcionarios sindicales corresponden casi exactamente a los 13 millones de cotizantes de la Organización Sindical. Muchas realidades sindicales españolas están rigurosamente a eso que se llama «nivel europeo», y nada aconseja ni que se desperdicie, ni que se tire, ni que se desaproveche, ni que se disuelva. Pensando todos juntos, se salvan los gremios, que hoy se llaman Sindicatos; los Sindicatos, que hoy se llaman Uniones; las Uniones, que ahora se llaman Grupos; las Agrupaciones, que serían Asociaciones plenas, e incluso unas Federaciones que necesitan ser reinventadas entre sectores homogéneos. Nos hemos perdido en la gran selva de una terminología ambigua y errónea, y que fuera de nuestras fronteras no se comprende. ¿Por qué, si un día se va a llamar partidos a lo que todavía hoy son asociaciones, no vamos a calificar a las Uniones como lo que deben ser; o sea, como Sindicatos de Trabajadores, de Empresarios y de Técnicos?

Escribo todo esto pensando que ante el Congreso Sindical pleno, lo que más conviene es plantear en voz alta sus grandes temas, y no sólo sobre la pauta oficial, sino en un solfeo libre y que en manera alguna responda a consultas ni consignas previas, gastadas por el uso y por el tiempo. La libertad es en materia sindical más creadora que la servidumbre, la disciplina —palabra que etimológicamente viene de dar o recibir azotes— y los falsos respetos. Opinando todos en voz alta, no organizaremos un gran vocerío estéril, sino un grupo de voces sinceras y acaso homogéneas. Para arreglar el edificio, lo primero que se precisa es no derribarlo, ni dañarlo en sus cimientos. Antes al contrario, se trata de reforzarlo con la libertad de cuantos lo componen, y abrir sus puertas a las voces de afuera y a las fidelidades de dentro. Todos juntos en un grandioso Fuenteovejuna, haciendo posible lo que es necesario en este tiempo.

Un día escribió Harold Laski que «no podrá lograrse un Gobierno democrático si no comenzamos por admitir que hay muchos problemas que no pertenecen al Poder, y que la índole de estos problemas exige que sean resueltos en el lugar y por las personas que los sienten más directamente». Como Laski pronosticó en su «Modern State», vamos a hacer la reforma sindical, todos a una, sin nostalgias, ni desgarradores revisionismos, ni romanticismos, ni resentimientos... Creo que a eso es a lo que hemos sido congregados, en un Congreso más decisivo y libre que el de 1968, cuando la sociedad en que aún vivimos comenzaba a crujiar en sus viejos esquemas. Si así fue, ¿por qué sorprenderse de que ahora se cuarteen las paredes? La réplica no está en derribarlas, sino en rehacerlas.

José Ramón ALONSO

Kissinger, en Madrid; Madrid, en juego

En el avión «Estados Unidos de América», que conducía al secretario de Estado norteamericano, Henry Kissinger, viajaban balones de oxígeno suficientes como para garantizarle al Gobierno español (más en su línea que en sus personas, como es natural) una vida más calculable en años que en semanas. Esos balones fueron desembarcados de a bordo por la nueva imagen del Estado español que brinda el joven Monarca y por la posible transformación propuesta por el Gobierno, de la que es garante de credibilidad ante el exterior el ministro de Asuntos Exteriores, José María de Areilza. Evidentemente, la firma del tratado es importante. Pero con ser interesante desde el punto de vista internacional, lo es mucho más como agarre del Gabinete hacia el interior. Ahora ya no hay excusas para el cambio. Kissinger, que no tiene por qué ni para qué ser precisamente un hombre tímido, dijo con toda claridad que Estados Unidos se había apresurado a convertir en tratado la posibilidad de acuerdo dada la nueva línea de la política española. El aislamiento ha concluido y España está ante las perspectivas de su integración en la O. T. A. N. (infraestructura militar de la C. E. E., como la definió Areilza) y en la Comunidad Económica Europea. España está en juego. ¿Va a dirigir bien ese juego el Gobierno? No lo sabemos. Pero si acaso no lo hiciera, o lo hiciera torpemente, contraería una muy grave responsabilidad de frustrar una importante ocasión.

Los socialistas se sienten a gusto

Y más que se sentirán. Entre otras cosas, porque saben que se les necesita tal y como son. Su postura es inteligente, es posibilista, fuerza las cosas lo justo y juega el juego propuesto sin ambages por la opción liberal neocapitalista de nuestro país. ¿Y en qué clima mejor que en éste se encuentra a gusto un socialdemócrata? Con un gesto algo severo, este partido obrero, integrado por profesores y por abogados, que no ha sufrido en la actualidad ningún contraste válido con la clase obrera, se dispone a dirigir a las masas para satisfacción de todos. Su presencia-asistencia puede ser un factor decisivo para la estabilidad del Gobierno y para que se consuma la operación integradora en la Europa del milagro.

De vuelta en Madrid, Rodolfo Llopis habló públicamente, en el curso de una comida que se le ofreció, de sus viejos pleitos, de sus muertos antiguos, venerables y lejanos. Es curioso el exilio; puede ofrecer el ejemplo de cómo personas absolutamente opuestas a una legalidad, y que han acumulado contra ella argumentos y razones, se quedan luego muy por debajo de lo que esa misma legalidad está debatiendo a la luz del día. En este sentido es muy curioso lo que está ocurriendo a nivel de lenguaje. La realidad acaba por homologar cuando menos los talentos, y es evidente que contemplar los hechos tal y como de verdad ocurren

LA SEMANA POLITICA

exige un lenguaje nuevo y a la altura de los tiempos.

Lo del Consejo del Reino

La verdad es que no ha sido para tanto. Ocorre que ni una sola de las instituciones de este país se ha fundado, desarrollado y concebido pensando que alguna vez pudiesen decir la palabra «no». Y cuando alguna institución ejerce vida propia, sin traspasar en lo más mínimo la frontera de sus facultades, la gente se sobresalta. Cuando se promulgó la Ley Orgánica del Estado y con posterioridad la Ley Orgánica del Consejo del Reino, nadie pensaba que este alto organismo llegaría a adquirir realmente una personalidad constitucional. Pues bien, eso es lo que ha ocurrido. Antiguamente, en vida de Franco, la presidencia de determinadas altas instituciones estaba absolutamente condicionada a la voluntad del Jefe del Estado, y hubiese sido impensable un funcionamiento normal de las mismas. Todos eran y se sentían «miembros del Gobierno» y no cabeceras de funciones específicas y diversificadas del Poder.

El «aviso» del Consejo del Reino es muy importante que se haya producido; en primer lugar, porque indica que el Gobierno no está solo y que tiene que contar con otras instancias de poder para ejercer su autoridad; en segundo lugar, porque el país percibe que la mecánica constitucional no se dirime por decreto. Situar la confrontación entre avanzados y regresistas sería una imprecisión, un deseo de velar la realidad.

Arias, en las Cortes

A la hora de redactar estas líneas, el presidente del Gobierno, Carlos Arias, todavía no ha pronunciado su esperado discurso ante las Cortes. El texto, a su vez, tampoco ha sido dado a conocer con anterioridad, como ocurría en otras ocasiones. Por tanto, de lo único que es dado hablar es de lo que el discurso ha tenido de expectación. De momento, la vida política oficial del país (salvo en sus aspectos internacionales) se ha paralizado, se ha colapsado, a la espera de la definición programática del presidente. ¿Qué se espera de ella? Uno diría que más un calendario con connotaciones que una filosofía política. La posibilidad de la reforma constitucional y los vencimientos en que ésta tendrá que realizarse. Y, sobre todo, parece urgente la descripción de cómo va a articularse el pluralismo ideológico y político en nuestro país.

Ante la inminencia del discurso del presidente, se nos ocurre pensar que el más grave reto que tiene ante

el primer Gobierno del Rey no es otro que desabanderar las reivindicaciones de la oposición. Ni una petición de libertad, ni una exigencia de justicia, ni una presión hacia la igualdad, ni una sola apelación a la soberanía del pueblo, tiene (o tendría) por qué quedarse fuera del ámbito de la Monarquía. Si se queda fuera será por torpezas o inhibiciones de quienes mandan, no por imposibilidades doctrinales. Presumiblemente, Carlos Arias reflejará en sus palabras esa inyección de seguridad que la firma del tratado con U. S. A. ha dado al sistema.

Otra expectativa

Por cierto, que la intervención del presidente Arias nos lleva a pensar en unas palabras del presidente de las Cortes y del Consejo del Reino, Torcuato Fernández-Miranda, quien, en su primera comparecencia como tal, dijo que una elemental cortesía parlamentaria obligaba a esperar (antes de definir su política) la declaración pública del presidente del Gobierno. ¿Cuáles serán los planteamientos de Fernández-Miranda? He ahí un hombre que es hoy día gozne del Estado; un político de vocación y de naturaleza, poseedor de una idea clara del Estado, de qué es y de qué se puede hacer desde él en una nación. ¿Y no era esa la definición que daba Ortega de lo que es un hombre político?

Huelgas y alcaldes

Por su parte, el movimiento obrero sigue su camino. Ha habido un aminoramiento perceptible de los conflictos, aunque éstos no han cesado. Parece como si las fuerzas en presencia estuviesen todas buscando su sitio, su ritmo justo, su situación exacta dentro de las posibilidades del país. Si es cierto que la contemporaneidad no nos permite pensar sino que la democracia es una e indivisible, que se ha de dar juntamente en lo político y en lo económico, no puede olvidarse que la democracia económica y social tampoco se regala, que es menester conquistarla con esfuerzo y sin violencia. España se está situando (probablemente con ventaja) en el mapa de las clarificaciones de la tensión entre clases. Todos van adquiriendo conciencia; los obreros, de su condición, de sus posibilidades y de su lucha; los empresarios, de que se ha abierto un tiempo nuevo, en el que se impone el diálogo y el encuentro, la negociación y no la represión. El Gobierno, a su vez, ha tenido y tiene el buen gusto de no apelar a implicaciones políticas, que, aunque en alguna medida inevitables, no interfieren para nada la condición estrictamente laboral, sindical, de las reivindicaciones.

Y luego ha estado la elección de alcaldes. Bien es verdad que se ha tratado de una elección de segundo grado, puesto que sólo los concejales eran electores, pero todo es empezar. Por lo menos, ha habido lucha. Y aunque los candidatos digamos perennes han salido en su mayoría victoriosos, también ha habido lugares en que han sido derrotados. La principal aportación de estas elecciones ha sido, a nuestro juicio, una inversión de la óptica habitual, que consolidaba el poder local desde la influencia en Madrid, y aun desde una simple decisión administrativa. Ahora, aunque levemente, han cambiado las cosas. Ahora hay que mirar a la provincia y a la ciudad para ganar el crédito del poder, porque en la provincia y la ciudad empieza a conferirse, abriendo un camino que admite posibilidades inmensas de democratización y de ejercicio de la libertad.

La Iglesia y el Estado

Una vez escribimos que una persona como Tarancón era capaz de dar dolor de cabeza, a la vez, al ministro de Justicia, al de Asuntos Exteriores, al primado y al nuncio. Las cosas han cambiado, por lo que se ve, y el dolor de cabeza presunto se ha trocado en un almuerzo amigable, entre personas bien educadas que están en lo mismo. Antonio Garrigues y José María de Areilza han sido excelentes diplomáticos; Tarancón y el nuncio, a su vez, son excelentes políticos. Nada tiene, pues, por qué ir mal. Se trata de la nueva situación de la Iglesia dentro de la nueva situación de nuestra política. La actitud es clara: la Iglesia y el Estado se necesitan, en el contexto de una relación en la que cada parte utilice lo menos posible a la otra, pero sin que se rompa el nexo del que ninguna de las dos puede todavía prescindir.

Ni el Vaticano, al que representa monseñor Dadaglio, ni la Conferencia Episcopal, que preside monseñor Tarancón, están todavía en condiciones para asumir los movimientos de contestación que emergen en algunos focos de la sociedad española, con un signo evidentemente traumático respecto a la oficialidad de la Iglesia. La Iglesia se sitúa en una posición, para entendernos, «liberal». Y por eso se complace bien con un Gobierno en el que, precisamente las dos personas que titularizan los Ministerios de Justicia y Asuntos Exteriores, encarnan las posturas más clásicamente liberales. La conversación, pues, debió ser una delicia. El hecho es positivo y se inserta en una línea media de avenencias y concordias, templada por la autoridad, tanto eclesial como civil, y que acepta prudentemente un cambio de nuestra morfología política.

Lo inmediato

Evidentemente, la tarea más inmediata de nuestros gobernantes va a ser ponerse en funcionamiento después de las palabras de Arias. Realizar lo que se dice, de eso se trata. Sin dejarnos llevar por el más mínimo utopismo, podríamos decir que las dificultades para una transformación política sería, relativamente profunda, pero que haga posible un amplio juego democrático, con viabilidad para ensancharse desde sí mismo, son ahora muy pocas, y muy poco importantes. Todo consiste en jugar de verdad el juego a que uno se apunta.

José Luis ALCOCER



El número de hoy está basado, singularmente, en las entrevistas. Son siete las personas que, cada una en su campo, hablan de la actualidad nacional. Abre el fuego don Fernando Suárez, quien habla del pasado, del presente y del futuro de nuestro país. El arzobispo de Compostela da, con su «Santiago y abre España» un nuevo sentido al Año Santo. El profesor Rof Carballo analiza la salud pública de España en todos sus campos. Don José María Pemán, enfermo y fatigado, charla en Cádiz con nuestros enviados especiales. El director del colegio Chaminade señala los defectos de los Colegios Mayores Universitarios. El director de Enseñanza del Ministerio del Ejército hace balance de la promoción profesional de los soldados. Y, finalmente, uno de los problemas regionales, el de las lenguas, se acomete también en forma de entrevista.

«La semana política», de José Luis Alcocer, analiza, como todas las semanas, el acontecer nacional. «Temas 76» da cabida a dos nuevos artículos de ensayo en el filo de la actualidad de nuestro país. Y, al igual que siempre, las secciones de «Literatura» y «Arte» completan, con el humor del «Código Emiliano», el número.



■ Una gracia especial para los españoles sería la de su efectiva concordia entre todos, sin distinción de credos y categorías sociales



SANTIAGO

El Camino de Compostela obliga a cambiar de horizontes y lleva a los cristianos a un contacto único en la fraternidad ancha de la Iglesia, a la vez que es una inmensa floración de caridad. Estas palabras fueron pronunciadas por el cardenal Feltin, arzobispo de París, y quiero que me sirvan de una especie de pórtico de la gloria, en el redescubrimiento del sentido y del contenido del presente Año Santo Compostelano, recién inaugurado. Para eso me decidí a peregrinar a la tumba del Apóstol, recorriendo en mi utilitario el todavía arduo y casi impracticable camino de los interminables accesos a la Galicia, dispuesto a entrevistar a monseñor don Angel Suquía, arzobispo

de Santiago. ¿Sigue siendo actual el Año Santo? ¿Pueden sus ceremonias y sus ritos constituirse en respuesta salvadora para el hombre del siglo XXI? ¿Año Santo-negocio eclesiástico, para-eclesiástico, político y ciudadano? ¿Pueden todavía los canónigos de la catedral compostelana, signados ampulosamente con la roja cruz santiagouista, así como cuantas personas eclesiásticas intervienen en la realización del Año Santo, señalarles el camino liberador de vuelta a cuantos —peregrinos— recorren los pasos y las esperanzas de los mejores deseos de la conversión personal y comunitaria en la que, por cristianos, han de estar comprometidos? ¿Peregrinación de verdad o sólo turismo?

Y ABRE

El arzobispo de Santiago, en adoctrinadora, amistosa y evangelizadora charla, no rehuye ni una sola de cuantas preguntas le formulo. El largo y esperanzado camino con reflejos sidéreos, la contemplación de la tumba del Apóstol, el abrazo a su imagen y el palpitar purificador del botafumeiro, el paso humilde por la puerta santa y la manifestación plástica de fe al colocar la mano en la columna central del teológico Pórtico de la Gloria, ambientan la conversación...

es decir, con criterios turísticos. Pero otros muchos, ya desde el principio, lo hacen con sentido de auténtica peregrinación. Creo que no son del todo incompatibles las dos disposiciones, sobre todo cuando al turismo se le da el sentido profundo que debe tener: un turismo serio no es incompatible con la peregrinación, sobre todo si después el turista se encuentra con una ciudad y un ambiente que le invitan a pasar de ese clima de turismo a otro religioso.

cia necesaria para tal conversión. Una de mis grandes preocupaciones es como poner en marcha todas las actividades orantes de la Iglesia para que la oración facilite la gracia de la renovación, de la fraternidad... frutos propuestos por el Papa a este Año Santo.

—¿Alguna característica especial de esta renovación en España?

—Lógicamente. Nos encontramos en un momento concreto de la historia y en unas circunstancias más peculiares, delicadas y difíciles, y, naturalmente, los frutos tienen que aplicarse aquí. Por eso necesitamos que el Año Santo afiance los compromisos cristianos de los españoles. Que afiance su conciencia eclesial para que puedan actuar en mil campos sociales y políticos distintos, pero que, si son creyentes, han de actuar siempre con conciencia de Iglesia. También pienso que en España este fruto de afianzamiento de una determinación sería de penetrar el contenido evangélico las realidades temporales de la vida, creo que es un fruto muy adaptable a nuestro actual momento.

—¿Más específicamente?

—No me importa concretar. Por ejemplo, en la concesión de amnistía, como ya indiqué en mi contestación a la ofrenda del ministro de Justicia. Pero lo que no quisiera es que nadie pensara que yo pretendía polarizar el fruto del Año Santo en la amnistía.

ESPAÑA,

—¿Cuál es el sentido actual del Año Santo?

—Sencillamente, que constituya un punto de partida serio y profundo hacia una revivificación de la vida cristiana en España.

—¿Constituiría el Año Santo Compostelano también una ayuda para esa conexión con Europa de la que tanto estamos en España en la actualidad?

—No sólo podía, sino que deberá serlo y será. El contacto de Europa con Santiago siempre fue intenso y le dejó a España una huella europea. Lógicamente, también Santiago —España— influyó así en Europa. Recorrer juntos los caminos, sobre todo el de Santiago, no sólo hace compañeros y amigos, sino que llega a confraternizarnos a todos en una tarea común.

—¿Peregrinación o turismo?

—Muchos parten hacia aquí pensando en turismo,

—¿Santiago y cierra España? ¿No sería mejor «Santiago y abre España»?

—La primera fue una expresión de otros tiempos, no acomodada ya, por supuesto, a los nuestros. A mí me gustaría más la nueva formulación de apertura; la exigencia de apertura por parte de España hacia el mundo es hoy mucho más grande; por ejemplo, una apertura de unos hombres hacia otros, a un mundo nuevo en cambio... y en muchos más órdenes.

RENOVACION

—En la carta autógrafa del Papa dirigida a usted, del 15 del pasado diciembre, se pide que el Año Santo renueve cristianamente a España. ¿Cómo?

—Ante todo, al Año Santo lo justifica la renovación cristiana, es decir, la conversión interior. Como esta tarea no es fácil, hay que recabar de Dios toda la gra-

—¿Es también el Año Santo un negocio?

—No es negocio. Por desgracia, en la ciudad de Santiago hay pocos negocios, y el Año Santo tampoco lo es. Si es una fuente de ingresos para la ciudad, para la catedral y, en algún sentido, para la diócesis. Esto no se puede negar. Ojalá fuera una fuente de bienestar para Santiago y para Galicia, tan necesitada de medios económicos para alcanzar su promoción regional. Los ingresos que el Año Santo le proporcionan a la catedral son muy mo-

destos y, además, ésta dispone de muchos servicios, y lo único que se hace con este dinero «extra» es aumentar el fondo de esa especie de fundación que hay en la catedral para poder subvenir sus propias necesidades. Hay, no obstante, una imagen falsa de que el Año Santo puede ser un negocio y hasta algunas anécdotas que pudieran así confirmarlo... Nosotros quisiéramos purificar al máximo posible al Año Santo de esta imagen, y para eso hemos constituido una comisión económica abierta a

los seculares para que estén claras las cuentas y se sepa de haber beneficios, a dónde van éstos destinados.

—¿Cree usted —pretendo sólo satisfacer una curiosidad personal— que hoy mataría algún moro el apóstol Santiago?

—Pienso que no. Ni los mató en su tiempo ni tampoco los mataría en los nuestros...

—¿Una gracia especial de Santiago para el pueblo español?

—Para mí sería la siguiente: una efectiva concordia entre todos los espa-

Declaración de monseñor don Angel Suquia, arzobispo de Santiago de Compostela



porvenir, con muchas dudas religiosas...

—¿Pero el Apóstol es joven o viejo?

—Joven, como todos los apóstoles.

—¿Podría venir el Papa este año a Santiago?

—A mí me gustaría que viniera. Pero pienso que serán tantas las invitaciones que tiene en este sentido y tantos los trabajos, sobre todo después del Año Santo de Roma, que ni siquiera yo se lo he pedido ni me atrevo a pedirselo.

—¿Y por qué no se atreva a pedirselo?

—Pues sí, podía pedirselo. No se me ha ocurrido hasta ahora. En otra ocasión pasada se hizo, e incluso se estuvo especulando y pensando en que el Santo Padre viniera a España.

—Desde Santiago de Compostela, un consejo pastoral para los políticos españoles...

—Tanto a los grandes responsables del país, como a todos los hombres españoles,

rrer hoy el Camino de Santiago?

—Ante todo es necesario partir de la fe. Después hay que arrancar de esa fe a la esperanza, hoy por desgracia tan difuminada no sólo en los no creyentes, sino hasta en los creyentes, incluso con cierta cualificación cristiana como somos los obispos, o los sacerdotes, o los religiosos. Partir de la fe apoyados en la esperanza y abiertos al amor: he aquí la fórmula.

—¿Sería Santiago Apóstol, por ejemplo, demócrata...?

—No lo sé. Yo siempre digo que tratándose de democracia en la Iglesia, una cosa es la misma institución con sus leyes fundacionales y otra cosa es el estilo de gobierno que esa Iglesia ha de tener. La Iglesia, fiel a sus leyes fundamentales, que no son democráticas, ciertamente, ha de ser fiel al estilo y al espíritu de nuestros tiempos en el gobierno pastoral.

Nueva fórmula para encarar el Año Santo Compostelano con espíritu de renovación y de conversión

ñoles sin distinción de creídos y categorías sociales. Estoy notando en estos últimos meses una sincera intención y voluntad de gran parte de los españoles en este sentido y pienso que Dios pudiera concedernos por fin la gracia de la concordia efectiva entre todos los españoles.

JOVEN

—¿Cree que la renovación le alcanzó también al mismo Año Santo y a su organización?

—No todos los responsables de su organización son

los mismos de los Años Santos anteriores. Realmente, la organización es muy compleja y no es fácil prescindir de quienes la conocen de años anteriores. Pero fuera de esto, las personas constantemente se renuevan: la comisión económica, la de liturgia pastoral, que es tan importante... Puede decir que las comisiones están renovadas.

—¿Santiago es hoy joven o viejo?

—La ciudad es joven —veinte mil universitarios, en una ciudad de ochenta mil habitantes escasos—, abierta, inquieta, abierta al

en gran parte preocupados por la política de nuestro país, les diría que realicen la política con la máxima honestidad y con la máxima honradez posible, prescindiendo de todos los intereses particulares que tanto influyen en la vida de los hombres. Pediría también que a cuantos tienen alguna creencia religiosa fueran muy consecuentes en aplicar los grandes principios de su propia fe a la vida social y política en la que quieren comprometerse...

—¿Cuáles son las principales cualidades para reco-

—¿Ecumenismo en el Año Santo?

—No hay ningún acto especial previsto, pero siempre Santiago estuvo inmensamente abierto al espíritu ecuménico.

—¿Se ha manipulado alguna vez políticamente a Santiago Apóstol?

—Casi todo se manipula políticamente, aunque no digo que con intención. Ahora yo no pienso que se haya manipulado más Santiago que otras cosas, personas o ideas. Y si mal está manipular a Santiago para la política, también sería malo prescindir de Santiago para

la política. Si queremos que la fe influya en la vida política, nosotros queremos que Santiago entre a decidir, naturalmente que no desde una fe oficial, pero si quisiéramos que la fe influyera decisivamente en la actuación y en la existencialidad políticas de España y de los españoles.

—¿En la legítima separación de la Iglesia y del Estado?

—Siempre que ésta sea conveniente, aunque siempre será un problema la clarificación de estos dos términos. A una separación auténtica dentro de la colaboración necesaria entre Iglesia-Estado y entre sus hombres políticos y los de la Iglesia —si ello se viera que actualmente procede— nos ayudaría Santiago a lograrlo: a iluminar el problema y descubierto, que es lo que procede a llevarlo adelante.

—¿Habría hoy en gallego Santiago Apóstol?

—Intentaría aprenderlo, por lo menos, lo veo con claridad meridiana. Respetaría a los que lo hablan. Le gustaría que lo hablasen...

—Un consejo para los sacerdotes...

—Cada vez tiene uno más respeto a aconsejar, porque cada día tengo yo más necesidad de consejos... Que sean hombres que especialmente cultiven la virtud fresca y alegre, contagiosa de la esperanza cristiana.

—Un consejo para los obreros desde Santiago...

—Si no son creyentes, que actúen en todo, en lo social, en lo político, en lo familiar, en lo laboral...

con honradez y honestidad grandes, fieles a su propia conciencia y procurando liberarla de toda presión que crean indigna. A los creyentes les diría que, dentro de esa honestidad, pusieran siempre su propia conciencia y procurando liberarla de toda presión que crean indigna. A los creyentes les diría que, dentro de esa honestidad, pusieran siempre su propia creencia, viva, operante y actuando.

—Un consejo a los periodistas...

—Os tengo mucho respeto, por estar convencido de que tenéis en vuestras manos unos medios poderosos. Vosotros estáis realizando un papel decisivo en la historia de España en estos momentos. Que seáis muy objetivos en la información, aunque una cosa es ser objetivos y otra ser completos en la información, dado que no siempre es posible aportar toda la realidad de un hecho o de un principio y de alcanzar toda la verdad. Cuando se trate después de interpretar un hecho, que tengáis mucho cuidado de prescindir de al propia opinión, siendo libres para interpretar lo más rectamente posible los hechos de los que con lealtad y honestidad informa. También os pediría que no perdáis la esperanza, porque estoy seguro de que tendréis que pasar, no muchos, sino infinidad de momentos difíciles y amargos, porque os debéis a la noticia y a la opinión pública... Si es muy difícil ser obispo, es casi más difícil ser periodista...

Don Angel no rehuyó ninguna de mis preguntas, encarándolas con realismo, con autenticidad y hasta con audacia. Santiago se constituye especialmente este año en meta después de largos caminos que proceden y pasan por España. Su Año Santo es no sólo gracia, sino una responsabilidad nacional y de toda la cristiandad. Santiago y España no pueden defraudar a ningún peregrino que recorra sus caminos con conciencia de renovación y de conversión. Su Pórtico de la Gloria, síntesis fabulosa de la mejor teología, compensa los sacrificios de cualquier camino...

Antonio ARADILLAS

Fotos Manuel BLANCO

● Para los políticos que, prescindiendo de sus intereses particulares, realicen la política con la máxima honestidad y honradez

● El Apóstol hablaría hoy en gallego, respetaría a quienes lo hablan y le gustaría que lo hablasen

● Si es hoy muy difícil ser obispo, lo es más ser periodista



LA EDUCACION FISICA, UNA MATERIA MARGINADA

- **Tiende a desaparecer, aquejada de una serie de males internos**

Es un serio problema el de la educación física en España. Materia educativa, que lo es, y que tiende a desaparecer por una serie de males internos que a nadie parece interesar. La educación física va siendo sustituida por una especialidad deportiva específica.

No es tiempo de teorizar ni de precisar sobre la necesidad de una educación física ni de que ésta esté llevada por profesionales. El Estado, en su día, consciente de esta necesidad, elaboró la ley de Educación Física. La ley en cuestión se ajustaba a los moldes y en cierta forma cubría necesidades. Lo que ocurrió es que esta ley no desarrolló ni se puso en práctica nunca.

- **LA ENSEÑANZA DE LA EDUCACION FISICA**

Sobre el interés de que la educación física esté llevada por especialistas, no creo se deba discutir. Se necesita poseer grandes conocimientos médicos y deportivos para ejercer esta profesión, que se encarga de formar físicamente al individuo desde la base. La educación física es una materia marginada, y marginados están los profesionales de la misma, aunque la ley general de Educación la reconozca como materia docente y a sus profesores los equipare en categoría con el resto de los profesores. Esto es la teoría, que no la práctica. El profesor de educación física no está equiparado ni considerado como el resto del personal docente. Como profesionales reconocidos, que lo son, no participan en la elaboración de los planes de estudios ni perciben el mismo sueldo. Un profesor de educación física de la Universidad Complutense cobra por su trabajo, si es titular, 6.880 pesetas. Y si es adjunto, 4.440 pesetas. Esto, sin derecho a trienios y con un contrato laboral de un año sin derecho a renovación.

- **DOBLE DEPENDENCIA**

Otro problema es el de la doble dependencia. El profesor de educación física, a diferencia de profesores de otras materias, depende de dos Ministerios. Al ser personal docente depende del Ministerio de Educación y Ciencia (que debería ser el que se encargase de la preparación de éstos), por ser éste el organismo responsable de la educación integral del individuo. Esta debería ser la única independencia de unos profesionales de la enseñanza. Pero al ser el deporte y la educación física parcela reservada a la Secretaría General del Movimiento, ésta es la encargada de su preparación y de su colocación.

- **NECESIDADES MAS URGENTES**

Las necesidades de este sector podrían ser, entre otras, las peticiones hechas al Gobierno por el Colegio Oficial de Profesores de Educación Física, a raíz de su última asamblea general, el pasado 2 de octubre. Estas eran:

- Que la Educación Física, por ser una materia educativa, junto con su profesorado, tengan una dependencia única del Ministerio de Educación y Ciencia.
- Que el profesorado de educación física se integre en uno de los cuerpos ya existentes y dentro del nivel que les corresponda.
- Que el Colegio Oficial de Profesores de Educación Física entre con pleno derecho en la realización de los planes de estudio.
- Que el Ministerio de Educación y Ciencia dicte las normas necesarias para evitar el intrusismo, evitando que ejerzan como tales los profesores no titulados.
- Que para el ejercicio de la profesión sea obligatorio estar colegiado.
- Que el contrato sea laboral. La retribución del profesorado deberá ser equiparada al resto del profesorado contratado.
- Que se dote al Colegio Oficial de Profesores de Educación Física de autonomía propia, pasando a ser un colegio profesional más, ya que hoy por hoy no lo es. Esta es la situación y estas son las necesidades que exponen los profesionales. Necesidades que bien podrían ser soluciones por el bien de la educación física.

LOS COLEGIOS

INFORME

LOS colegios mayores son, o deberían ser, una proyección de la Universidad. En ellos se podrían desarrollar actividades y formas de convivencia que en la realidad pasan a segundo plano. La opinión más generalizada es que estos colegios mayores se han convertido en muchos casos —según quien lo diga— en residencias de lujo o en simples residencias.

La misión universitaria o la proyección universitaria ha quedado entonces relegada.

La Guía del Estudiante de la Universidad Complutense de Madrid ofrece la lista de todos los colegios mayores que arroja una cifra de sesenta y uno.

La población estudiantil que albergan estos sesenta y uno colegios es de unos 9.000 universitarios. Si el número de estudiantes que tienen las tres Universidades madrileñas es de aproximadamente unos 120.000, el porcentaje de estudiantes en los colegios mayores es del 7,5.

Aquí hay que hacer constar que cada curso, las peticiones de ingreso exceden en un 200 por 100 a las posibilidades reales de estos colegios.

- **PRECIOS Y SUBVENCIONES. TODOS TIENEN DEFICIT**

Los precios mensuales oscilan entre las 5.500 pesetas y las 10.500. De los sesenta colegios mayores, 19 cobran entre las siete y ocho mil pesetas mensuales; 13, entre ocho y nueve mil pesetas; 13, entre nueve y diez mil pesetas; 11, entre las seis mil y las siete mil pesetas. Tan sólo dos colegios mayores cobran por debajo de las seis mil (no se incluye la comida), y otros dos que pasan de las diez mil pesetas mensuales.

El precio medio tiene a ser de unas 8.500 pesetas al mes por colegial.

El Ministerio de Educación y Ciencia financia los colegios mayores a través del Rectorado de la Universidad. Este año el presupuesto del Ministerio, para los colegios mayores ha

sido de 29.636 millones de pesetas. A esto hay que añadir la cantidad que se da para becas de colegiales que ha supuesto este año la cifra de 12.873.419 millones de pesetas. La ayuda total asciende por tanto a 42.509.419 pesetas.

No obstante, no hay ningún colegio que al final de curso obtenga superávit en sus cuentas. El déficit medio al año viene siendo de unos 20 millones de pesetas.

- **EL SERVICIO**

Este es, se puede decir con mucha seguridad, el gran problema de los colegios mayores en cuanto a gastos. Por otra parte, cada colegio tiene su propia administración y sus propios suministros.

No vamos a dar nombres, pero sí datos. Hay, por ejemplo, un colegio mayor, donde hay una persona de servicio por cada dos estudiantes. Y en un grupo determinado de colegios mayores en los que se alojan 748 estudiantes existen 174 personas en el servicio. Esto supone que por cada cuatro estudiantes hay una persona de servicio.

¿Puede tener esto solución? Las ideas más generalizadas para solucionar este desequilibrio dicen que convendría socializar muchos de los servicios y que hubiera una integración de gastos y suministros. De hecho, y como más tarde veremos, esta idea se lleva ya a cabo en algunos centros donde los alumnos se hacen sus camas y se ha montado autoservicio en el comedor. Pero éstos son los menos.

EN MADRID HAY 61 COLEGIOS MAYORES QUE ALBERGAN A UNA POBLACION ESTUDIANTIL DE 9.000 COLEGIALES. ESTO SUPONE EL 7,5 POR 100 DEL NUMERO DE UNIVERSITARIOS QUE HAY EN LA CAPITAL

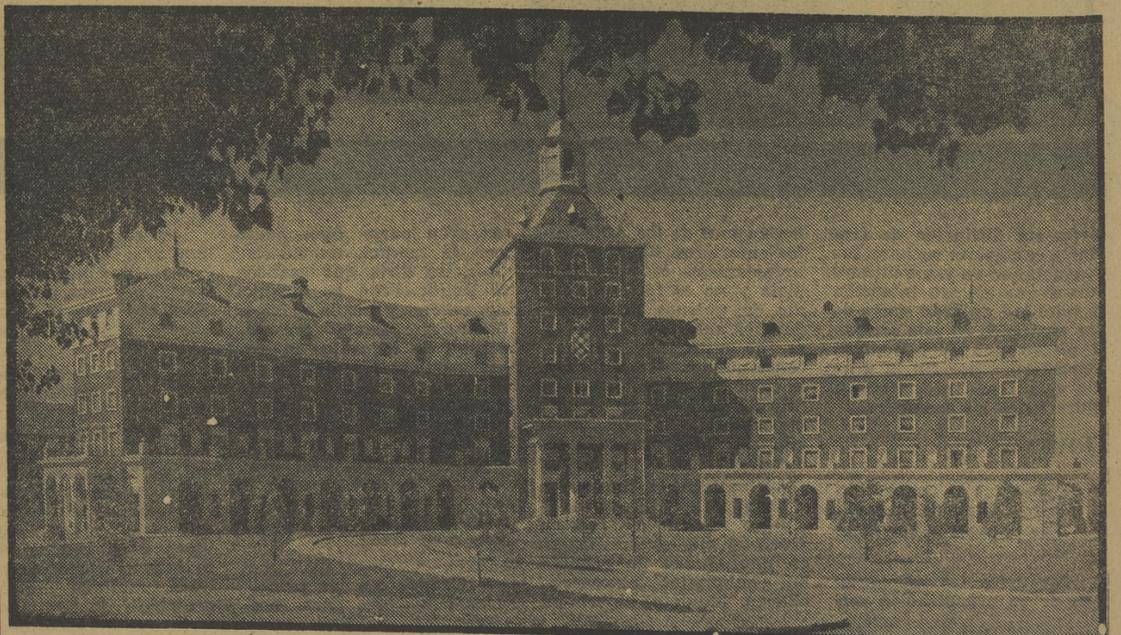
- ◆ El precio mínimo es de 5.500 pesetas y el máximo de 10.500 (el precio medio viene a salir por unas 8.500 pesetas mensuales)
- ◆ No hay ningún colegio que al final de curso presente superávit
- ◆ El déficit medio al año es de unos 20 millones de pesetas
- ◆ Hay un Colegio Mayor donde existe una persona de servicio por cada dos estudiantes
- ◆ En un determinado grupo de colegios que tienen 748 estudiantes hay 174 personas en el servicio; o sea, un servidor por cada cuatro colegiales

- **ACTIVIDADES Y DIRECTORES**

La idea general es que los colegios mayores han perdido entidad. No hay cohesión ni sensación de grupo de convivencia. No hay actividades serias: seminarios, conferencias, etc. Sí proliferan, por el contrario, sesiones de cine y música. Lo que es verda-

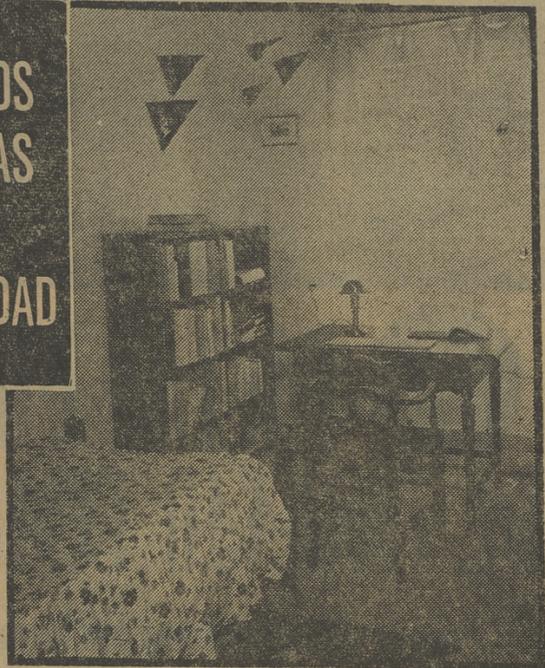
deramente académico no se potencia. Una película de las que aquí se proyecta puede verse, en la mayoría de los casos, en cualquier otro cine de Madrid. Eso sí: la entrada es más cara fuera de los colegios.

En cualquier caso cabe reconocer que antes las dificultades para organizar actos culturales eran, «a priori», más duras que lo que se ha dicho para este



MAYORES

DEMASIADOS
PROBLEMAS
Y ESCASA
RENTABILIDAD



Como se ve, de los 61 colegios mayores, hay 23 que pertenecen a fundación de entidades religiosas, lo que supone un 37,70 por 100 del total. A éstas,

habría que añadir algún que otro colegio más que tiene de alguna manera o de otra intenciones religiosas.

J. M.

curso. Pero también es cierto que los colegios no se preocupan grandemente de programar actos de interés. A veces se han programado conferencias que en el lenguaje «oficial» de los colegiales eran verdaderos «plomos».

No vamos a buscar culpables. No es cuestión de señalar a nadie. Pero lo cierto es que, salvo muy honrosas excepciones, los directores de los colegios se desprenden un tanto de la misión que se les encomienda. Para muchos de ellos esta dirección es una ocupación secundaria. Tra-

bajan en otros sitios, bien en empresas privadas o estatales. Algunos dan clases en la misma Universidad. Lo cierto es que un director tiene gratis el alojamiento y otros gastos.

● LOS COLEGIOS SUS DUEÑOS

Según la guía universitaria, que publica el Servicio de Promoción y Asistencia Universitaria de la Universidad Complutense, ocho de estos colegios mayores pertenecen a la Fundación de la Univer-

sidad (dos de ellos femeninos). La Fundación del Movimiento tiene seis colegios (uno femenino). Seis pertenecen a fundaciones privadas: Ministerio del Aire, Mutualidad de Catedráticos de Instituto, Acción Social de la Armada, Cultura Hispánica e I. N. I. Dos son de Fundación de Embajadas, Argentina y Brasil. Las entidades religiosas rigen veintitrés. De ellos, trece son masculinos y diez femeninos. Las compañías religiosas que más colegios tienen son la Compañía de Jesús, Padres Agustinos, Marianistas. Fi-

nalmente, las fundaciones privadas tienen a su cargo diecisiete colegios mayores, de los cuales seis son femeninos. De ellos, cuatro (dos masculinos y dos femeninos) son del Opus Dei. Los restantes son de diferentes entidades. Así, llevan un colegio mayor, Acción Católica, la Caja de Ahorros de Ronda, Mutualidad Nacional de Enseñanza Primaria, los Propagandistas, Fundación Elías Ahuja, Antonio de Rivera, Del Amo. Por su parte, la Institución Teresiana tiene a su cargo dos colegios femeninos.



EN LOS COLEGIOS MAYORES UNIVERSITARIOS

BUENA CONVIVENCIA FORMACION REGULAR

- Las normas para celebrar actos culturales han sido demasiado complicadas
- "Deberíamos llegar a que en el futuro los directores de los colegios diesen los permisos como autoridades delegadas del rector para celebrar actos culturales"

A la entrevista nos responde el director del Colegio Mayor Chaminade, don José Ramón Sebastián de Erice.

—¿Hasta qué punto los colegios mayores vienen a cumplir en la actualidad con la misión que tienen encomendada?

—El decreto de 19 de octubre de 1973 regulando los colegios mayores es bueno. Los considera órganos de convivencia y formación dentro de un programa ambicioso (formación humana, profesional, cívica, social y religiosa).

Entre los proyectos y las realizaciones existe siempre un desfase. En líneas generales, la convivencia es buena; la formación, regular por dos motivos. El estudiante llega con diecisiete años de pueblos pequeños y de capitales de provincia. Necesita casi un año para aclimatarse a Madrid y a la Universidad. Se incorpora mucho más en segundo y tercero de carrera, empezando a pensar en la profesión, y desvinculándose algo del colegio en cuarto y quinto. Esta me parece ser la tónica general. En segundo lugar, las normas para celebrar actos culturales han sido demasiado complicadas. En diciembre hacían falta, para cualquier acto abierto, tres permisos: del rectorado, del Ministerio de Información y de la autoridad gubernativa. Quiero agradecer la modificación actual promovida por don Carlos Robles Piquer como ministro de Educación. Se están notando ya los efectos positivos. Deberíamos llegar en el futuro a que los directores de los colegios diesen los permisos como autoridades delegadas del rector.

—¿Deberían tener ahora otra configuración? ¿Cómo tendría que orientarse ésta?

—Los colegios mayores han sido creados en un momento en el que el número de estudiantes era muy inferior al actual. Quisieron asegurar todos los servicios: vivienda, lugares de estudio, comedores, salón de actos, capilla, gimnasio, etcétera. Hoy debemos ir a soluciones diferentes ante la situación nueva. La Universidad debería crear comedores más amplios y con precios asequibles. A los colegios les correspondería ser lugares de convivencia, de vivienda y centros culturales serios, con una mayor vinculación a las facultades y escuelas. Al reducirse así los

costes, serían asequibles a todas las clases sociales.

—Se acusa a los colegios mayores de ser una especie de residencias de lujo y que representan algo así como un insulto para muchos estudiantes que tienen que vivir en residencias de mala muerte. ¿Hasta qué punto es esto cierto o lógico?

—Se ha discutido sobre si los colegios son residencias de lujo. No creo que lo sean, en la mayoría de los casos. Si ofrecen, sin embargo, muchos servicios y deberíamos reducirlos. Pero no son un negocio. La mayoría terminan el curso con déficit, tanto los que dependen económicamente de la Universidad como los de fun-

Entrevista con don José Ramón Sebastián de Erice, director del «Chaminade»

dación privada. Para terminar sin números rojos se han perseguido soluciones de emergencia. Funcionan durante el verano con grupos de estudiantes españoles o extranjeros. Se han buscado fondos de becas o entidades que los ayuden en parte. Gracias a estas medidas, hay colegios con precios similares a lo que gasta un estudiante en un piso o en una pensión. Las subvenciones —que se pagan a cursos vencidos— siguen siendo pequeñas. A pesar de la subida del coste de la vida, han estado congeladas y se han recibido en el pasado con dos años de retraso. Este año han experimentado una subida; pero así y todo, van a suponer en torno al tres por ciento del presupuesto total. Sin embargo, nosotros hemos notado una mejoría en la diligencia de las mismas últimamente.

—¿Hasta qué punto es lícito el proselitismo en algunos colegios mayores cuando están inmersos en la Universidad?

La palabra proselitismo ha pasado a tener un sentido peyorativo en muchos ambientes, por eso no me gustaría emplearlo. Pienso que los colegios mayores

deben, ante todo, cumplir sus funciones básicas y ser auténticos centros de formación y convivencia. Cumpléndose esto, me parece positivo que los patronatos, las direcciones y los colegiales opten por líneas concretas. Me parece lógico también que en el futuro los colegios dirigidos por instituciones culturales, por el Movimiento, por instituciones de la Iglesia y los dependientes directamente en su fundación de la Universidad se vayan diversificando.

En el Chaminade tenemos opciones claras. Cumpliendo los requisitos de la Universidad Complutense, de la que formamos parte, en las admisiones pretendemos acentuar ciertos fines. En primer lugar, hemos optado por un colegio pluralista, donde tengan cabida los que respeten a los demás y sea al tiempo imagen y preparación de la sociedad a la que caminamos. Esto supone diferentes procedencias sociales, mentalidades y opciones diversas, equilibrio entre estudiantes de facultades y de escuelas. Queremos hacer posible la convivencia, la amistad, el intercambio de opciones y el trabajo dentro del máximo pluralismo. Supone, en segundo lugar, favorecer la entrada de personas en situación económica difícil y conseguir —en una comunicación de bienes— que cada cual pague según sus posibilidades. En la práctica se ha traducido hasta ahora en ser criterio prioritario, junto con el expediente académico y la entrevista personal, el tener beca oficial, trabajar para costearse los estudios y ser miembro de familia numerosa con pocos ingresos. Este año, de los 242 colegiales hay unos cincuenta con beca oficial y 50 tienen reducción de cuotas, de acuerdo con la cuantía de los ingresos familiares y número de hermanos que están estudiando. Con el dinero que aportan voluntariamente los que pueden (unas 290.000 pesetas) y las becas del grupo religioso (390.000 pesetas) se rebajan las cuotas individuales. Hasta ahora los ingresos del verano y más de la mitad de los ingresos de la dirección se han destinado a rebajar la cuota de todos. En el futuro vamos a ir incrementando las becas personales, aunque el colegio resulte más caro para los que puedan pagarlo.

—Se acusa a la dirección de los cole-

gios mayores de no prestar ningún interés a la vida del colegio (salvo a la repressivas) y que se desprecupan de la cultura paralela que el colegio podría proporcionar.

—Esa afirmación se oye con frecuencia entre los colegiales. Para ver si esto es cierto o no habría que ver lo que ocurre en cada centro. Hay actividades culturales como fotografía, cine, grupos de literatura que pasan a ser culturas paralelas. El colegio debe favorecerlas y, al mismo tiempo, debe realizar una labor crítica sobre ellas. Hay que llegar a una integración o, al menos, a una compatibilidad entre los estudios profesionales y esta cultura. Junto a ellas, las direcciones de los colegios ven la necesidad de seminarios básicos serios, dirigidos a comprender un poco mejor la sociedad en la que vivimos. La Universidad, mediante conciertos entre las facultades y los colegios mayores, podría aprovechar para organizar seminarios (previstos ya en el decreto) que pudieran servir a los alumnos que cursan estudios en ella y, al mismo tiempo, favorecer la comunicación interdisciplinar.

Funcionan en otros países (Alemania, EE. UU.) y podrían también funcionar en España. Para ello habría que modificar el decreto de Colegios Mayores. No es algo esencial en un colegio mayor, aunque valdría la pena tener algunas experiencias controladas. El Chaminade empezó a serlo hace unos años, pero debió interrumpir esa línea.

—¿Cuál es, bajo su punto de vista, la situación actual de los colegios mayores?

—La situación de los colegios mayores se va haciendo insostenible. Si nos vemos obligados a subir los precios cada año, se irán haciendo cada vez más clasistas. Por otra parte, la conexión con la Universidad ha sido, en la última época, casi nula. Apenas hemos recibido apoyo y no se han planteado en serio nuestros problemas. Sólo una colaboración intensa con la Universidad puede hacer de los colegios mayores lo que deberían ser: centros de formación cultural y de convivencia. Naturalmente, la situación por la que ha pasado la Universidad Española nos ha afectado mucho. Ahora podría abrirse una nueva etapa llena de posibilidades.

M.



ASTURIAS FALTAN PUESTOS DE TRABAJO FEMENINOS

- ◆ Frente a trescientos mil hombres activos, hay cincuenta y cinco mil mujeres
- ◆ Sólo está ocupado el quince por ciento de la población femenina en edad laboral
- ◆ Necesidad de una educación social y política encaminada a facilitar el acceso de la mujer al trabajo

El último censo del Instituto Nacional de Estadística da para Asturias una cifra de 54.898 mujeres activas, frente a 292.512 varones que se encuentran en las mismas circunstancias. Ello supone que menos del 16 por 100 de la fuerza de trabajo de la provincia es femenina, mientras que el porcentaje llega al 19 por 100 para el total de nuestro país.

Pero siguiendo por este camino de datos y guarismos, nos encontramos con que los resultados son aún más espectaculares, puesto que si se descuentan las mujeres en edades no aptas para el trabajo, en Asturias sólo está ocupado el 15,7 por 100 de la población femenina en edad laboral, dándose además el caso de que 6.500 del total de las mujeres activas contabilizadas en el censo son consideradas como «trabajadores familiares».

De esto se deduce que la proporción de la mano de obra femenina en Asturias resulta especialmente escasa, si se tiene en cuenta el alto nivel de desarrollo de la provincia, el cual aún no ha sido capaz de atender una apremiante demanda de trabajo por parte de las mujeres, que a veces se manifiesta de forma verdaderamente inquietante.

CONFIGURACION

El hecho de que Asturias aparezca económicamente configurada en base a la minería y a la siderurgia constituye sin duda un grave obstáculo para la promoción y empleo de las mujeres, por cuanto que aún es minoritaria la existencia en la provincia de pequeñas y medianas empresas transformadoras, que son las mayores receptoras de mano de obra femenina.

Por otra parte, el sector servicios, que generalmente incluye también una cierta proporción de mujeres en sus plantillas, tiene en Asturias un nivel todavía reducido en relación con otras regiones, ello sin tener en cuenta que las condiciones de oferta y demanda de trabajo femenino están sujetas, asimismo, a factores de índole política, sociológica, psicológica, etcétera, que están fuertemente arraigados en la provincia.

Es clara la influencia todavía en Asturias de modelos tradicionales de conducta sobre la aceptación o no aceptación del elemento femenino en el mundo del trabajo, con predominio del segundo concepto sobre el primero, hecho que no es posible ignorar y que va en detrimento de la aceptación de las mujeres como fuerza obrera.

OCUPACIONES

Dentro del reducido papel laboral que las mujeres activas juegan en

Asturias, resulta interesante examinar los puestos que ocupan y las categorías que ostentan, ya que de esta manera nos podremos hacer una idea bastante exacta de cuál es la situación real, en torno a la participación femenina en la economía de la provincia.

Ocurre que 130 figuran en el apartado de directoras; 443, entre profesiones liberales y asimilados; 727, entre alto personal administrativo; 4.996, entre empresarias y trabajadoras independientes; 5.679, entre personal intermedio administrativo; 9.855, entre resto del personal administrativo; 6.326, entre capataces u obreras especializadas; 647, entre obreras no cualificadas; 12.202, entre trabajadoras de los servicios, y 13.230, incluidas en el sector campo.

A ello conviene añadir que la movilidad profesional ascendente no se registra con frecuencia dentro del mundo laboral femenino, con lo que subsiste así una situación de estancamiento, que va indudablemente en perjuicio de la promoción de las trabajadoras.

CAMBIO

No resulta ya una novedad decir que la participación femenina en el trabajo constituye un acontecimiento irreversible, al que no están siendo ajenas ninguna región española, razón por la cual Asturias no puede tampoco ir a la zaga en un proceso que tiene que ser consustancial con su propia organización económica e industrial.

Se impone, por consiguiente, en que la provincia vaya asumiendo con normalidad este cambio, máxime cuando el 30 por 100 de su alumnado universitario es ya femenino, lo que implica el que dentro de escasos años la participación de la mujer en todas las esferas de la vida asturiana será un fenómeno imparable, al que hay que ir buscando ya los cauces adecuados.

En este sentido no puede resultar más interesante el trabajo publicado por la Sociedad Asturiana de Estudios Industriales, en un diario de la provincia, en el que propugna la realización de una auténtica educación social y política, encaminada a facilitar el acceso a los puestos de trabajo, de la mano de obra femenina.

César ALVAREZ

La idea de que España es un país seco es relativamente falsa, pues sobre la superficie del país cae cinco veces más agua que la necesaria. El problema está en una desigual distribución en cuanto al tiempo y al espacio, lo cual quedaría solucionado, o por una correcta política de embalses referente al problema del tiempo, así como una también correcta política de trasvase, en cuanto al problema del espacio... Estas palabras, pronunciadas no hace mucho tiempo por el actual ministro de Obras Públicas, don Antonio Valdés y González Roldán, me sirven de base para una interesante conversación sostenida con don Juan Sáez Gajardo, presidente de las Comunidades de Regantes del Plan Badajoz, experto y conocedor de todas estas cuestiones...

—Los aprovechamientos hidráulicos —me dice—, ejecutados conjuntamente por los Ministerios de Obras Públicas y de Agricultura, son siempre rentables y la mejor medida para mejorar nuestra agricultura y aumentar su producción es asegurarle a la tierra el agua mediante la correspondiente acción técnica. Actualmente, la superficie de puesta en riego en el mundo es de 192 millones de hectáreas; de ellas, a título de ejemplo, 139,6 corresponden a Asia; 19,7, a Estados Unidos; 19,6, a Europa (incluida Rusia); 5,4, a América del Sur; 6,2, a África, y 1,5, a Oceanía. España participa

EXTREMADURA

NO DISPONE DE PIENSOS

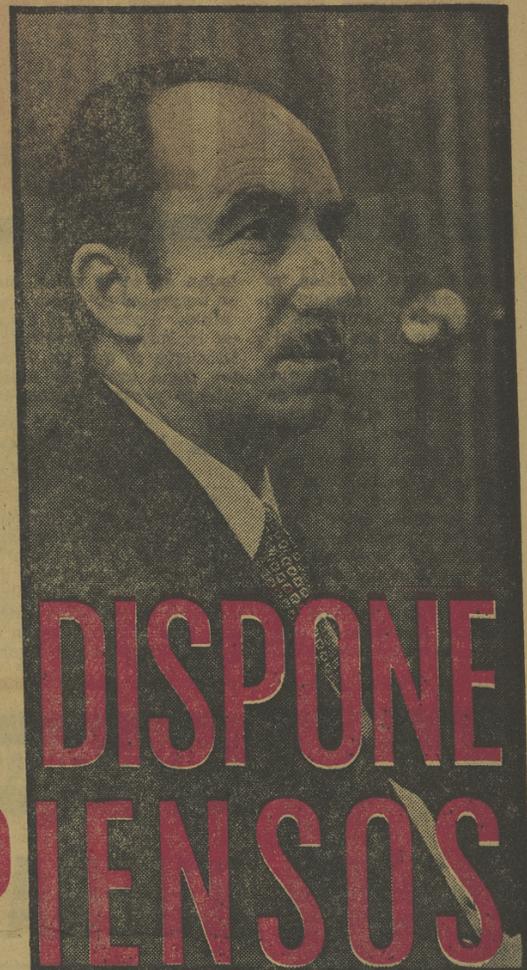
con 2,7 millones de hectáreas, siendo sus posibilidades de más de siete millones, dentro de los 46 millones de hectáreas productivas que posee... No hay derecho a que todavía en España las aguas se sigan vertiendo en el mar o asolen comarcas enteras. Hay que construir más pantanos.

—El ex ministro de Comercio don Nemesio Fernández Cuesta acaba de asegurar que «las proteínas son más importantes que la bomba atómica...».

—España ha conseguido ya su autoabastecimiento de carnes, pero a costa de unas inversiones masivas en compra de maíz y soja. Tales importaciones han llegado a ser del orden de 38.000 millones de pesetas sólo en maíz... Si invirtiéramos ese dinero en producirnos nosotros esas proteínas e hidratos de carbono... Resulta que una hectárea se puede poner en riego por aspersión por 200.000 pesetas y produce unos 10.000 kilos de maíz y una hectárea de alfalfa produce 16 kilos empacado y una hectárea de pradera repone 1.200 kilos de carne. Sólo con el dinero del maíz importado en un año podríamos en riego 190.000 hectáreas de riego extensivo, que es del que estamos faltos en España para poder tener primeras materias baratas para el desarrollo de nuestra ganadería. El lugar o el medio para efectuar esas transformaciones también lo tenemos definido, pues necesitamos grandes extensiones, tierras ricas, con mucho sol, agua y tradición ganadera.

—¿Un ejemplo más de locuente?

—En la cuenca del Guadiana, al lado de los gran-



● Declaraciones de Juan Sáez Gajardo, presidente de las Comunidades de Regantes del "Plan Badajoz"

Extremadura, y esta región no dispone de piensos para el desarrollo de su ganadería... Ampliados los regadíos extremeños, con posibilidades hasta de más de cuatrocientas mil hectáreas existiendo hoy sólo ciento veinticinco mil, los secos lindantes a ellos se potenciarían al máximo y con ganado selecto. La carne de cerdo, en régimen de campo y cebado con bellotas, es hoy la más cotizada, sobre todo por sus jamones. Pero para que el aprovechamiento sea completo y rentable necesita tener al lado la pradera o la alfalfa

mostrado técnicamente que las posibilidades son allí reales. Hay que pensar además que durante el verano desaparecía la transhumancia, al no haber necesidad de ir a la busca de los pastos verdes de las montañas con el consiguiente gasto y pérdidas de puestos de trabajo...

—¿Ahorro en divisas...?

—Más de cincuenta mil millones de pesetas, haciendo sólo referencia a la ganadería. El pago, por ejemplo, por las importaciones de azúcar supone una cantidad también muy considerable... —El Estado español no

● No obstante, las 120.000 hectáreas de riego del Plan Badajoz podrían ampliarse a más de 400.000

● El dinero anticipado por el Estado para embalses es un dinero rentable, del que se resarce a su tiempo

● Los regadíos no se hacen con costos de ningún otro sector de la nación, sino con cargo al agrícola-ganadero

Para el desarrollo de su ganadería

tiene dinero para invertir en pantanos para riego...

—El dinero anticipado por el Estado para las nuevas puestas en riego que necesitamos en España y a las que podemos todavía acceder es un dinero rentable a corto y a largo plazo y del que se resarce el Estado pronto por medio de las tasas de puesta en riego, cobro de agua, venta de los aprovechamientos hidroeléctricos y contribuciones sobre los nuevos líquidos imponibles con que quedan gravados las nuevas puestas en riego y con la ventaja de que las obras son siempre de propiedad del Estado. Los nuevos regadíos no se hacen con costo a ningún otro sector de la nación, sino con cargo al agrícola-ganadero.

El tema resulta interesante y esclarecedoras las explicaciones del presidente de Comunidades de Regantes del Plan Badajoz. A pesar de que los anticipoles impiden que las tierras de España sean fecundadas por más lluvias benefactoras, si se aprovecharan todos los recursos de que disponemos, menores serían nuestros lamentos y nuestras carencias. Hacen falta medios, pero, sobre todo, falta inteligencia y una política coherente, sana y estable, que descubra los mejores objetivos y emplee después los medios precisos al servicio de la colectividad proscribiendo cualquier tipo de intereses que sean propios o de grupos. Juan Sáez sabe mucho de esto, pero no es éste hoy el tema de la presente entrevista...

A. A.

El decreto sobre las lenguas regionales

CICATERO

Y RESTRICTIVO

DON Agustín Sixto Seco, médico, es el presidente del Patronato Rosalía de Castro desde el año 1960. Forma parte de una serie de grupos de gallegos dispuestos fuertemente a potenciar desde hace mucho tiempo la lengua de esta región, sobre todo a nivel eclesial. Ha sido gerente del S. E. P. T. (Sociedad de Estudios y Trabajos Gallegos), que produjo el primer misal gallego, y actualmente está sacando a luz muchos trabajos sobre la problemática social, económica y religiosa en Galicia.

La primera pregunta que le dirijo al presidente del Patronato Rosalía de Castro, a la búsqueda de la verdadera dimensión, importancia y consideración socio-política de las lenguas regionales en función de una pluriforme y rica unidad nacional, es la siguiente:

—¿Por qué la Iglesia tiene también algo —tanto— que ver en esto, tal vez más que otras instituciones civiles?

—Tiene que ver en función de su demostrada capacidad de «agionamento», y porque precisamente fueron sus jerarcas gallegos, sobre todo el fallecido cardenal Quiroga, quienes tomaron conciencia de que las dos terceras partes de nuestra región hablan y piensan en gallego, por lo que se necesitaba disponer de unos libros con los que se pudiera hablar con Dios en gallego.

—¿No se corre así el riesgo de que, de alguna manera, impliquemos a la Iglesia en opciones que no le corresponden?

—Sí, si se partiera del juicio totalmente equivocado de que dentro de la valoración justa del idioma se escondían atisbos de nefasta política. Pero si de lo que se trata es de «dar al César lo que es del César», la Iglesia no tiene que hacer más que ponerse del lado del pueblo lisa y llanamente. Esto es lo que pretendíamos darle: un vehículo de conexión pastoral para que así se enraizara con el pueblo.

—¿Qué le parece el reciente decreto sobre lenguas regionales?

—Enormemente cicatero y restrictivo. No nos ha dado nada nuevo. Al revés, al decirnos que «se permite hacer» es algo que parece que te están diciendo que no tienes derecho a ello. Te ponen un corsé como si se tratara de una persona enferma y ciertamente no hay nadie enfermo, sino un cadáver al que hay que tratar de darle vida exacta, pero por métodos más drásticos, que no por esa cosa tan constrictiva que nos han legado desde la Administración Central.

—¿Y a qué cree que corresponde este encorsetamiento tan estricto?

—Al tabú, totalmente injusto, que siempre se ha tenido desde el centro a la periferia. A la manía de que, inconscientemente, se haya pensado siempre de que el idioma español es el castellano, cuando tan español como el castellano es el gallego, el vasco, el catalán... Al hablar de un idioma regional se pensó, absurdamente, en una valoración separatista de aquellos que estamos convencidos de que precisamente el cultivar nuestras respectivas lenguas regionales es una forma de unir más a España.

—¿Qué protección necesita hoy el idioma gallego por parte del Estado?

—Una libertad absoluta y una regularización de la normativa para enseñarlo. No se puede decir que «se permite que aquí y en estas circunstancias se hable gallego en tal o cual situación». Lo que hay que hacer es considerar que Galicia está formada por una enorme cantidad de personas que piensan, hablan, nacen, crecen, se desarrollan y se mueren hablando en gallego. A estas dos terceras partes de nuestra población gallego-parlantes hay que decirles que tienen que estudiar otras cosas, pero en ga-



◆ Conversación con don Agustín Sixto Seco, presidente del Patronato "Rosalía de Castro"

llego. A nuestros niños, cuando dejan la compañía de sus madres y van por primera vez a la escuela, no se les puede añadir al miedo instintivo que ya tienen a ir a un colegio, no les puede recibir un señor hablando un idioma extraño. Se ha olvidado además que biológica, fisiológica y sociológicamente se ha demostrado que durante el primer decenio de la vida se desarrolla el cincuenta por ciento de todas las posibilidades psicológicas del individuo. Si esto es así, durante los diez primeros años de la vida de nuestros niños se les está frustrando, porque no se les deja desarrollar todo lo que ellos pudieran. Unas estadísticas tan poco sospechosas como las de nuestros Ejércitos aseguran que una gran parte de los no desarrollados mentales a nivel de reclutas está entre los soldados gallegos... La explicación única a esta su infraestructura mental está en el hecho de que en su primera década no tuvieron un desarrollo normal.

HASTA SUS ÚLTIMAS CONSECUENCIAS

—¿Por qué cauces administrativos se debería promocionar el idioma gallego?

—Lo único que tenemos que hacer es interpretar y realizar lo legislado. El Ministerio de Educación y Ciencia tiene que llevar hasta sus últimas consecuencias lo que en su «Libro Blanco» dice sobre las lenguas regionales. El problema de la lengua aquí, en Galicia, es similar, por ejemplo, al de las construcciones escolares: no se puede programar la edificación

de unos grupos escolares con una distribución arquitectónica pensada para toda España, y además por un señor en Madrid, sin tener en cuenta ni el clima regional ni la distribución de la población escolar... Hay que enseñarles a los niños en gallego para que aprendan otras cosas; entre otras, el castellano.

—¿Lenguas regionales y separatismo?

—Creo honradamente que, cuando se habla de estos dos términos, están tan separados como lo están el agua y el aceite si se tratara de mezclarlos. Siempre hay ideas extrañas en cualquier sociedad, y a la gallega tampoco puede serle nada ajeno... Pero si un galleguista pudiera tener un germen separatista, también podríamos decir que los separatistas son los castellanos... al pretender que el único idioma válido sea, a todos los efectos, el propio castellano...

—¿Qué le aporta el gallego a la cultura castellana?

—Muchas cosas... Piense, por ejemplo, en el romanticismo del siglo pasado en la Península; sus tres pilares fundamentales son tres personajes que no son castellanos: Jacinto Verdaguer, Bécquer y Rosalía de Castro. Nuestros literatos gallegos, incluso escribiendo en castellano, han hecho mucho por la literatura, diríamos, del Estado español. Potenciamos desde la juventud toda la formación intelectual en gallego y veremos cómo se centuplicarían nuestras posibilidades. En la actualidad, desde que, de una u otra forma, se ha ido permitiendo la ex-

VIAJE A LOS PROBLEMAS DE ESPAÑA ENTERA

■ “No nos dio nada nuevo; al revés: al decirnos que «se permite hacer» parece que te están diciendo que no tienes derecho a ello”

■ “El idioma gallego necesita una libertad absoluta y una regularización de la normativa para enseñarlo”

■ “Las dos terceras partes de nuestra población gallego-parlantes tendrían que estudiarlo todo en gallego”

pansión del idioma gallego, y las publicaciones no tuvieron traba, la cultura gallega ha ganado muchos enteros. Hoy podemos mirarnos en muchas librerías.

—¿Qué se hace en Galicia por el gallego?

—Bastante más de lo que algunos piensan. Entre otras cosas, ha nacido, por ejemplo, la editorial Galaxia, de obras gallegas, y en la Universidad de Galicia —me gusta llamarla así, mejor que la Universidad de Santiago— tenemos la cátedra de lengua y literatura gallegas, y el Instituto de la Lengua Gallega... Y tenemos diversas entidades culturales, regidas todas ellas por jóvenes.

—¿Qué más se debería hacer?

—Por ejemplo, pedirle a la Administración central que nuestra lengua gallega esté exigida, de una vez para siempre y con paridad de deberes y obligaciones con el castellano, en nuestros colegios. ¿Por qué no se entona el «mea culpa», reconociendo la Administración central que se ha equivocado durante tanto tiempo con Vasconia, con Cataluña y con Galicia en relación con sus lenguas vernáculas?

ERASMO

"RETRATOS DE UNA GENERACION"

(LA DEL REY)

"CONSTRUIR EL

S IEMPRE me intrigó cómo se llega a la vocación política en lugar de llegar a la vocación religiosa, o jurista, o de magisterio; qué circunstancias concurren para fabricar un procurador en Cortes, un gobernador civil, un director general o un primer ministro en lugar de un titiritero, un futbolista, una comadrona o un marino mercante; qué andurriales y qué laberintos llevan al niño Pepe, que estudiaba los Reyes Católicos como los demás, a convertirse en líder socialdemócrata, o a la niña Belén, que jugaba a las tabas con sus primas, a sentir atracciones democristianas.

No soy ensayista, ni psicólogo, ni sociólogo, ni me tira la erudición, ni pretendo hacer otra cosa que mi oficio, que es el de

periodista, y en periodista sin pretensiones me he acercado a varios ejemplares, conocidos de «la generación del Príncipe», que acaba de crecer y se nos ha convertido en «la generación del Rey». Me he acercado a ellos con la intención de informarme un poco sobre este hecho curioso de cómo se fabrica una vocación política, de dónde vienen esos políticos que los franceses llamarían «los jóvenes lobos» y nosotros simplemente los que parecen estar en la cola del relevo y a los que no he apreciado notables colmillos, quizá porque tampoco les he apreciado hambres desmesuradas; más bien me han parecido gentes prudentes, o quizá simplemente la prudente y carente de colmillos soy yo.

—Sí, hombre; lo ha dicho el futbolista.

Eran dos viajeros del autobús con aire de empleados de banca y comentaban unas declaraciones del ministro de Trabajo. Me hizo gracia y comprendí que, cara a la calle, Fernando Suárez tiene la formidable fortuna política de parecer —aun siendo vicepresidente del Gobierno, que era en aquel momento— el portero del Atlético de Bilbao. ¡Con lo que se vota en las democracias modernas a la imagen!

Su abuelo paterno nació en Flor de Acebos. «Aunque hubiese sido el rico del pueblo, que no lo era, imagina cómo sería un rico en Flor de Acebos. Según me han contado, toda la ilusión de este hombre era construir un hotel en el puerto de Pajares. Se fue a Gijón, trabajó como un negro y en 1924 vio el hotel construido en Valgrande. Murió muy poco tiempo después, dejando diez hijos. Y fue mi abuela, una mujer de gran temperamento, la que sacó adelante el hotel, en el que he pasado todas las vacaciones de mi niñez y de mi adolescencia.»

La otra abuela de Fernando Suárez se quedó, muy joven, viuda, en León, del pintor Alberto González, que había trabajado en la restauración de las vidrieras de la catedral, realizando íntegramente algunas de ellas. Su viuda, y parece una crónica de la clase media española, consiguió, gracias a la amistad del marido muerto con un yerno de Sagasta, un estanco, el estanco de doña Montserrat, en el barrio leonés de Santa Marina, que aún regenta una tía soltera del ex ministro.

«El estanco de mi abuela está en uno de los barrios más populares de León. Mis hermanos, mis hijos, mis sobrinos, todos, por jugar y por ayudar, hemos vendido cerillas, sellos y tabaco allí, y creo que éste es mi primer encuentro directo, constante y antiguo con la calle, con los problemas reales de la gente de la calle.»

El padre de Fernando Suárez estudió la carrera de comercio en Gijón, fue un par de veces a América a hacer fortuna y regresó pronto sin hacerla. Debí ser un hombre fabulosamente entusiasta de sus hijos, de Fernando como de José María, del que dicen en León —yo lo he oído en León— que por lo menos es tan listo como su hermano.

Fernando aprendió a leer en el hotel Valgrande, dirigido por una de sus tías. «Es una de las pocas cosas de las que de verdad presumo: De leer bien. Estoy tan agradecido a M.^a Teresa que la dediqué mi tesis doctoral.» Empezó a ir, en su León natal, al Colegio de los Maristas, a los ocho años. Durante el bachillerato leía algunas de las obras que publicaba la colección «Novelas y Cuentos», que compraba su padre y que él conserva cuidadosamente encuadernados. Y, sobre todo, teatro y poesía. «Yo creo que me gustaba tanto leer

teatro porque terminaba la obra de un tirón y me resultaba más concreto y más rápido.» En su tiempo de responsable de las actividades culturales del S. E. U., en la Universidad de Oviedo, dio gran impulso al teatro. «Quisimos interpretar «Bodas de sangre» y no resultó posible. Pero aprendí tan bien el papel de Leonardo, que podría interpretarlo ahora mismo.»

Debo decir aquí que una de mis sorpresas en esta entrevista ha sido la memoria monstruosa de Fernando Suárez, capaz de recitarme las dos grandes conferencias que fueron para él un impacto en la Universidad de Oviedo; una del rector Torcuato Fernández-Miranda y otra de Gregorio Marañón que comenzaba así: «Acaso los hombres que más compasión me inspiran no son los pobres de pecunia, de salud o de gracia, ni los tristes resentidos, ni los huérfanos de amor, sino aquellos que nunca han sentido el yugo blando y eficaz del maestro.»

«En aquel momento decidí que sería catedrático de Universidad. Esta vocación explica seguramente que mis diez años de director del Colegio Mayor «Diego de Covarrubias» hayan sido los más satisfactorios de mi vida. Allí me casé y viviendo allí nacieron mis dos hijos.»

La Universidad de Oviedo, donde hizo toda la carrera de Derecho se ve que dejó huella en Fernando Suárez. Recuerda «con voz de SEU» a sus primeros profesores Jardón, Fernández-Miranda, Prieto Bances (que había sido ministro en la República). Más tarde lo serían Silva Melero, Iglesias Cubría, Alvarez Gendín, Albadalejo... La pensión le costaba 23 pesetas y, como lo había sido antes su hermano, era huésped de unas señoras muy amables que tenían varias sobrinas, que más tarde fueron a vivir a Bélgica. «Cuando fui a Bruselas como vicepresidente del Gobierno y las invité a un concierto, fue un encuentro inolvidable.»

La carrera política la empieza por el comienzo, elegido casi por unanimidad delegado de curso en segundo de carrera. «He llevado varias veces la camisa azul; pero nunca se me exigió afiliarme a F. E. T. y no lo hice.»

Su evocación de una Universidad de provincias, del Hogar del S. E. U., de los milhojas, de las lecturas teatrales, etc., es toda una crónica universitaria de los años cincuenta.

«La famosa conferencia de Fernández-Miranda era sobre Clarín, que en aquellos momentos resultaba en Oviedo de difícilísimo tratamiento. Resultó magistral. La conservo en el folletón que publicó «La Nueva España.»

No debe ser mala excursión a ciertos aspectos de la España actual la del archivo de Fernando Suárez si juzgo por las veces que me ha repetido «lo conservo».

Vino a Madrid por prime-

ra vez cuando tenía veinte años a un Curso de Jefes de Albergue y al Congreso Nacional de Estudiantes. Al final de aquel curso les hicieron un examen y él contestó a todas las preguntas, salvo a una, que decía «concepto de revolución en José Antonio». Respondió: «No he leído nada de ese autor», y sólo la liberalidad del actual gobernador de Santander, García Mauriño, le permitió superar aquella prueba. Me dice que luego ha leído a José Antonio con mucho detenimiento. «Sigue vigente su actitud y muchos de los problemas que quiso solucionar, pero no todos los medios que propuso para ello.»

Cuando termina la carrera en Oviedo se ha convertido en la personalidad más destacada del S. E. U. asturiano. Hay un aterrizaje pasajero en Madrid donde dirige apenas un curso, el Colegio Mayor Santa María. Allí estaban de colegiados Gustavo Pérez Puig, Ramón Nieto, Pepe Monleón, o Rodolfo Martín Villa, que era subdirector, a la vez que buen estudiante. Meses después se va a Bolonia, donde ha ganado una beca en el famoso Colegio de España, y pasa dos años haciendo su tesis sobre «Despido colectivo por crisis de la empre-



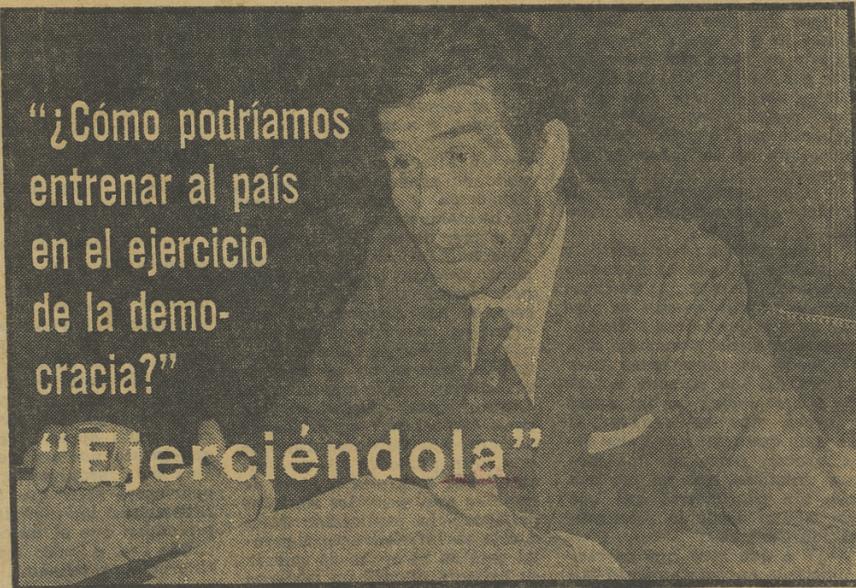
Fernando Suárez orienta a la juventud española

Repaso a los tres problemas más graves de la España de hoy:

- «En lo económico, la inflación y el descenso de las inversiones»
- «En lo laboral, el desempleo»
- «En lo político, el equilibrio entre los que quieren detener las ruedas de la historia y los que quieren echarlo todo a rodar»

«¿Cómo podríamos entrenar al país en el ejercicio de la democracia?»

«Ejerciéndola»



sa». Durante el verano se va a Hamburgo a trabajar en una fábrica de chocolates, y —naturalmente— conserva el certificado de buen trabajador que le dio su empresa y que sorprendió mucho a sus colegas alemanes cuando visitó oficialmente el país como director general de Emigración, años más tarde. Es al regreso, ya doctor, cuando se hace cargo del Covarrubias y prepara las oposiciones a Cátedra, dirigido por el profesor Bayón Chacón, de quien habla con enorme afecto.

«La primera vez que hablé a fondo de política con mi padre fue esperando ver pasar por la Gran Vía a Eisenhower en su viaje oficial a Madrid. Entonces me

explicó las dificultades que había tenido por ser aliado-filo veinte años antes. Estaba entusiasmado de verme doctor por Bolonia y director del Covarrubias, y todo su empeño era comprarme un coche. Murió pocos días después en accidente de automóvil, el siete de enero de mil novecientos sesenta. Recuerdo muy bien la portada del «Arriba» de ese día: Era el Castillo de la Mota, a donde él llevaba precisamente a mis hermanas. El Caudillo había concedido el título de condesa a Pilar Primo de Rivera.

Fue el primer director del Instituto de la Juventud y ganó su Cátedra en 1969, cuando ya hacía dos años que se había presentado, por

«La reforma fiscal es absolutamente indispensable: de momento, lo fundamental es que se publiquen los datos, todos los datos»

su tierra de León, a las primeras elecciones para procuradores familiares. En las Cortes del 67 pertenece a las Comisiones de Leyes Fundamentales y Educación. Aunque fue ponente en la ley de Secretos Oficiales, por aquel entonces sólo los versados conocían de la existencia de Fernando Suárez, hasta marzo del 68, y su famosa enmienda a la ley de Presupuestos, que hizo saltar su nombre por encima de las fronteras y descubrió a la opinión la existencia de un joven político con fuelle. «Era un tema de control presupuestario y de abuso de poder, no un ataque a una Universidad privada. Así lo han entendido muchos de sus profesores y de miembros de la institución fundadora, con quienes tengo cordiales relaciones.» Después luchó incansablemente en la ley de Educación y en la ley Sindical. Comenta que algunos procuradores, que en esta última impidieron mayores avances, están ahora en la vanguardia de la reforma y el cambio. (Qué bueno será algún día leer el Diario de Sesiones.)

Después de sus batallas en la ley de Orden Público y en el reglamento de las Cortes, en el 71 no estaba el horno para sus bollos, y no se presenta a procurador. En el 73 le nombran director general de Emigración y tiene ocasión de tomar contacto con otro mundo exterior, que no era ya ni el de su Colegio de Bolonia ni el de su experiencia de chocolatero en Hamburgo. Yo recuerdo una encerrona que le prepararon en París los trabajadores emigrantes de vanguardia, y, como de verdad estuvo a la altura del portero del Atlético de Bilbao, lo paró todo. A la hora de tomar un vaso de vino y unos pinchos de tortilla de patatas que nos dio Paco Carrilero, Fernando Suárez había conectado totalmente con los emigrantes.

En el 74 pasa a la Secretaría General de la Presidencia y en marzo del 75 al Ministerio de Trabajo, con la Vicepresidencia Tercera del Gobierno. Hay que reconocer que no fueron nueve meses con los muelles del poder en los labios.

«Era muy doloroso recibir a doña Carmen cuando iba a ver a Franco a La Paz.» Tener la responsabilidad ministerial de La Paz en aquella larga agonía, seguida segundo a segundo por el mundo, ha debido dejarle unos recuerdos poco comu-

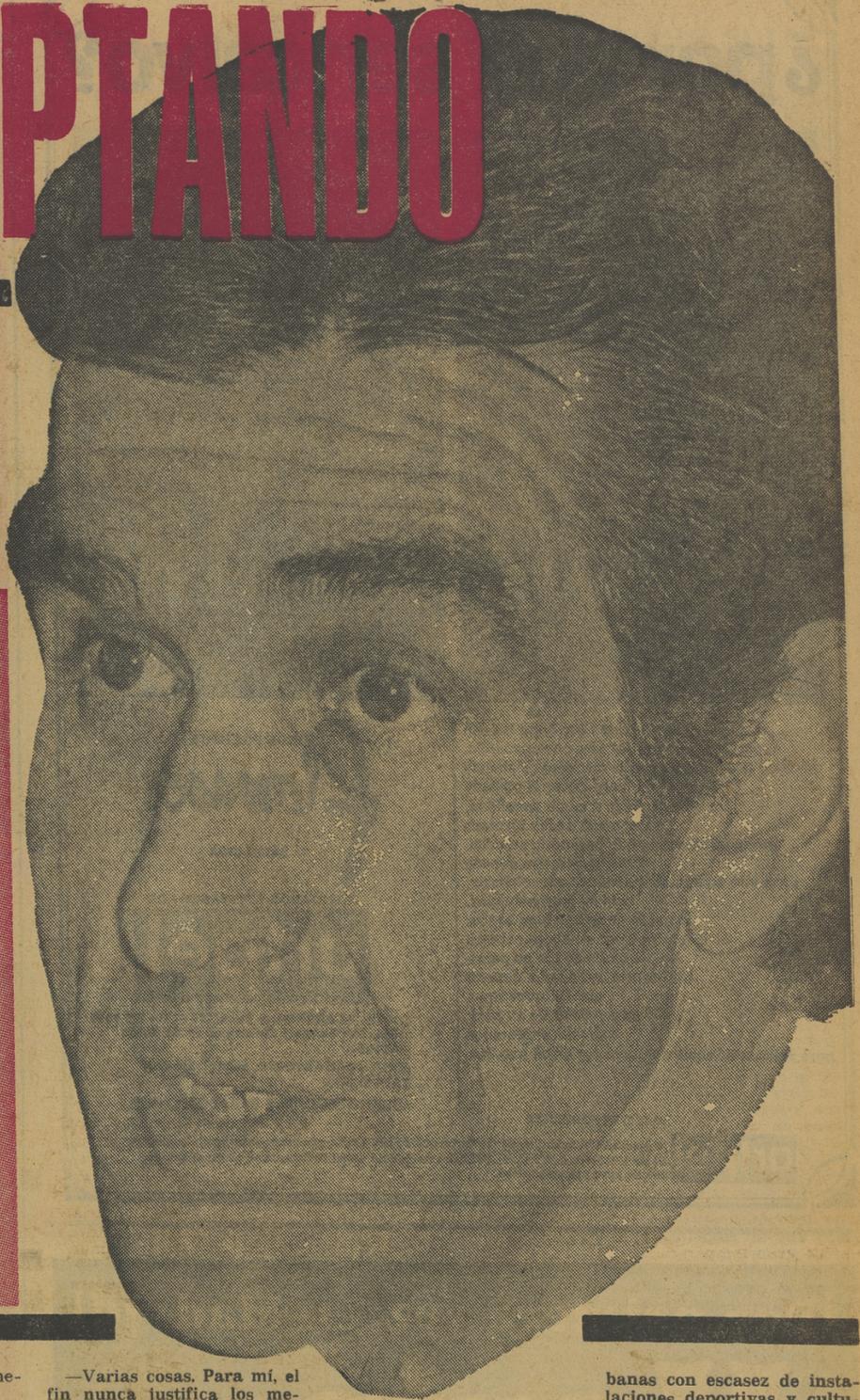
FUTURO ACEPTANDO

EL PRESENTE

COMO ES"



“Y sin cometer el error de «liberarse» de los padres aliándose con los bisabuelos”



nes a este hombre de memoria excepcional.

—Tuvimos además los problemas del aumento del paro, la limitación salarial, el terrorismo, la marcha verde... Luego vive la muerte de Franco y la proclamación del Rey, y, en el primer Gobierno de la Monarquía, recibimos todos la sorpresa de su salida del Gabinete, que cada comentarista ha explicado a su manera, sin que ninguno haya hecho diana.

—¿Cuáles han sido para ti los hombres claves del Franquismo?

—Serrano Suñer, Castiella, López Rodó, Carrero Blanco, Rodríguez de Valcárcel, Girón y Arias.

—¿Qué país de la C. E. E. ha resuelto mejor la convivencia política?

—Los Países Bajos.

—¿Qué ideologías de la C. E. E. piensas que pueden tener circulación en España junto a las nuestras autóctonas, si es que las tenemos?

—Como ideologías circulantes, todas. Con éxito, es más difícil de profetizar. Depende del planteamiento global que vaya a formularse por las actuales instituciones. Y, en mi opinión, depende mucho también de la actitud que mantengan respecto del último periodo histórico los diversos grupos que encarnen esas ideologías.

—¿De cuál de ellas estás más cerca?

—De la que defiende democracia en lo político, libertad en lo cultural y espiritual, y justicia —que no es sólo libertad— en las relaciones económicas y laborales. Ya he dicho en mil novecientos setenta y en mil novecientos setenta y cinco que me siento cerca de la socialdemocracia. Pero no sé si me sentiría cómodo en la disciplina de un partido.

—¿Qué encuentras negativo en el marxismo?

—Varias cosas. Para mí, el fin nunca justifica los medios.

—¿Y más positivo en la democracia, a la manera que se practica en la C. E. E.?

—Con todos sus inconvenientes, en la democracia europea hay control del poder y los políticos tienen que ser consecuentes.

—¿Te ves como hombre de partido?

—Ya te he dicho que no sé si me encontraré cómodo en la disciplina de un partido. Por otra parte, ni aperturismo se detiene allí donde empiece la indignidad. Y ya comprenderás que habiendo sido ministro de Franco no será fácil digerir que los partidos signifiquen la alternativa liberalizadora. Insisto en que concedo mucha importancia a la actitud que mantengan respecto del último periodo histórico.

—Cítame los tres problemas más graves de la España de hoy: económicos, laborales, políticos.

—¿Crees que se pueden diversificar? Bien: en lo económico, la inflación y el descenso de las inversiones. En lo laboral, el desempleo. En lo político, el equilibrio entre los que quieren detener las ruedas de la historia y los que quieren echarlo todo a rodar.

—¿Cómo podríamos entrenar al país en el ejercicio de la democracia?

—Ejerciciéndola.

—¿Qué virtudes políticas te gustaría poseer de estos hombres; si, a tu juicio, las tuvieron? (Contesta rápido, sobre la marcha.)

—Basteiro... La decencia. Cánovas... La visión de estadista.

Prieto... La preocupación social.

Ridruejo... La elocuencia.

José Antonio... La gallardía.

Franco... El patriotismo y la prudencia.

—Hablemos del tema del día: la reforma fiscal.

—Absolutamente indispensable. Pero me da la impresión de que aquí cada uno piensa que sólo van a contribuir más los otros. Y la reforma fiscal tiene que consistir en contribuir con toda justicia, pero más. De momento, lo fundamental es que haya transparencia y que se publiquen los datos. Todos los datos.

—¿Serás candidato en las próximas elecciones?

—Querida Pilar: las próximas elecciones son de alcalde, y no me presento. Las otras no están próximas...

—¿Cuál ha sido la mayor satisfacción de tu vida política?

—Haber comprobado directa y personalmente que Francisco Franco era un hombre mucho más comprensivo y tolerante que algunos franquistas que he conocido yo.

—¿Y tu mayor error?

—Haber hecho algún esfuerzo por mantener relaciones respetuosas con políticos que no merecen ningún respeto.

—Pregunta al catedrático: ¿cuál es el mayor problema de la juventud universitaria española?

—Eso lo tendría que contestar ella misma. En mi opinión, carece de orientadores de los que fiarse.

—Pregunta al ex ministro de Trabajo: ¿cuál es el mayor problema de la juventud trabajadora española?

—La escasez de opciones para mejorar profesionalmente y el problema de utilizar el tiempo libre enriquecedoramente. El ocio del joven trabajador, en zonas ur-

banas con escasez de instalaciones deportivas y culturales me ha preocupado mucho siempre.

—Pregunta al hombre político. ¿Cuál es el mayor problema político de la juventud española?

—Construir el futuro, aceptando el presente como es. Y sin cometer el error de «liberarse» de los padres, aliándose con los bisabuelos.

—Pregunta al español Fernando Suárez: ¿cuál es el mayor problema del joven Rey de España?

—Que se le permita ser Rey de todos, y no el Rey particular de cada uno...

Terminamos por donde habíamos comenzado. El pueblo tiene un instinto certero, efectivamente. Fernando Suárez encaja como un deportista entrinado con voluntad y dotado por una naturaleza excepcional de político. Le he encontrado tan cómodo dentro de su piel cuando le conocí como director general de Emigración como cuando le encontré de vicepresidente del Gobierno, o ahora, que se ha convertido en un señor particular. En la espera de lo que habrá de ser su futuro de hombre pública está totalmente sin nervios, pero es fácil adivinar que «si podría representar sobre la marcha el Leonardo» después que han pasado tantos años podría coger sobre la marcha también el tren del Ejecutivo, porque los músculos se le adivinan alerta y ágiles. Aún debo añadir algo más: no es lo mismo ser hombre político que hombre de Estado. Yo soy una simple aficionada, pero para mí tengo que nos sobran dedos de las manos para contar los hombres de Estado que hoy en el país, y uno de ellos es Fernando Suárez.

Pilar NARVIÓN

¿por qué ser calvo?



Nuestros salones son lugar de cita para todo hombre que vive en vanguardia. En ellos encontrará los más modernos sistemas para lograr el peinado más adecuado a su personalidad. Disponemos de las técnicas más adelantadas de la posticaria mundial. Expónganos sus deseos y nuestro equipo de auténticos especialistas, con su gran habilidad, lograrán darle una idea exacta de lo que va a ser su futuro cabello, sin compromiso por su parte. No importa actividad o deporte que Ud. practique, ni forma o color de su pelo, estamos preparados para solucionar cualquier caso por difícil que sea.

SON POSTIZOS
florensa
SELECCION
ADAPTADOS Y PEINADOS POR
artpel

CONDE DE ARANDA, 8 Telfs. 276 47 11 - 276 62 15
(junto calle Serrano), Parking en Plaza Colón
MADRID
AVDA. JOSE ANTONIO, 534 Tel. 254 41 75
BARCELONA
ABIERTO INCLUSIVE SABADOS TARDE

artpel

AVISO IMPORTANTE

Se garantiza la autenticidad de los postizos FLORENSA por ser concesionario exclusivo. Si las etiquetas ARTPEL-FLORENSA no figuran en su postizo, usted no ha adquirido una de nuestras creaciones.

¡Por primera vez en Madrid!

Maria Ostiz

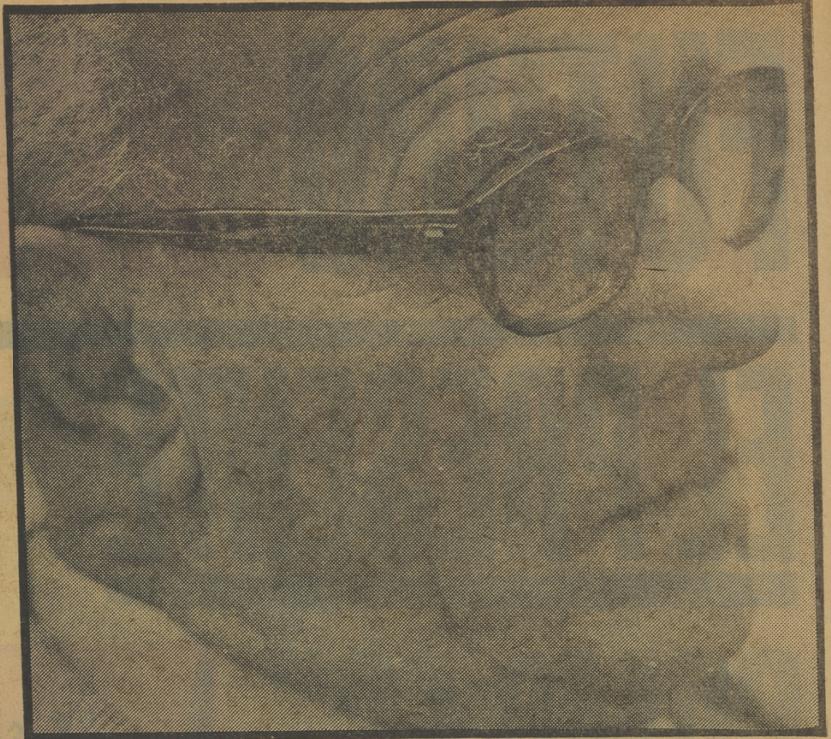
UNICO
RECITAL

viernes, 30
de enero de 1976
10,30 noche

GRAN AUDITORIO DEL
PALACIO DE CONGRESOS
Y EXPOSICIONES

Avda. Generalísimo, 29
(frente Estadio Santiago Bernabeu)
Telfs. 455 16 00 y 455 90 00
Aparcamiento en el propio edificio

Venta anticipada de localidades en el Palacio de Congresos y Exposiciones, de 11 a 1,30 mañanas y de 6 a 9 tardes



HABLAR con Juan Rof Carballo sirve para acabar con esa leyenda de arisco que algunos han creado en torno a la figura del ilustre médico. Sirve también, en segundo lugar, para añadir conocimiento al propio saber, gracias al verbo fácil y ameno del doctor lucense, que habla sin pandería y de una forma directa y amena. Por último, sirve para oír de sus propios labios la confirmación de su propia especialidad médica —que muchos asimilan la figura de Rof Carballo con la de un psiquiatra— y de que no es otra que la de médico internista.

lógica», o lo que es lo mismo, la medicina del hombre entero.

—¿Hay enfermedades incurables, o enfermedades desconocidas?

—La Medicina está llena de desconocimientos. Pero la Medicina simple ha sido muy pretenciosa. Tanto en el siglo XVI, como en el XX, pretendemos saberlo todo, y ni siquiera sobre las enfermedades infecciosas lo sabemos todo... Hoy curamos la tuberculosis o curamos la sífilis, pero en realidad todas

—¿Por qué, si no es usted psiquiatra, el psicoanálisis es protagonista de gran parte de su vida?

—Bueno, yo empecé mi carrera —dice el doctor Rof Carballo— de hematólogo. Precisamente acabo de ver mi informe de cuando fui pensionado por la Junta de Ampliación de Estudios para aumentar mis conocimientos de la sangre, en Viena. Yo he hecho una formación bastante completa de internista; no es por presumir, sino porque tuve la suerte de estudiar radiología, aparato digestivo, aparato circulatorio, neurología...

—¿Por qué esa tendencia a hacer psicoanálisis?

—Pues surgió cuando empecé mi actividad de medicina privada. Yo comencé trabajando en hospitales, donde hay una visión de la enfermedad un poco distinta que en la medicina particular. Fue por entonces cuando nació el Movimiento de la Patología Psicosomática, es decir, algo que descubre que la mayoría de las enfermedades tienen que ver con la biografía del enfermo, con su historia personal...

—¿Todas las enfermedades, doctor?

—Sí, todas absolutamente, hasta el cáncer... Lo contaré: yo era muy escéptico ante esta actitud, pero poco a poco me fue convenciendo de lo cierto de la teoría. Ya en el año 50 escribí mi libro titulado precisamente así: «Patología psicosomática», cuando ya en mi práctica profesional me había dado cuenta de que sin un conocimiento de la vida, de la biografía de los enfermos, no se puede entender ni a un ulceroso, ni a un hipertenso, ni a un enfermo de corazón... Es decir, para mí, toda la medicina es psicosomática, porque el hombre es una unidad de cuerpo y alma.

—Pero, doctor Rof Carballo, no toda la medicina actual sigue esas orientaciones psicosomáticas que usted indicó ya en ese tratado de más de mil páginas, que fue el primero que se escribió en Europa y que ya ha alcanzado la tercera edición...

—Sí, hasta incluso la medicina actual ha negado la medicina psicosomática; hasta ahora que se ve obligada a aceptarla, puesto que la práctica del Seguro enseña que los enfermos van al médico por motivaciones, muchas veces, biográficas o emocionales.

—¿Sólo por esa práctica del Seguro...?

—No, no sólo por eso. Hay también otra etapa, que es en la que nos encontramos ahora y es la que nos lleva al conocimiento de que las enfermedades hoy no son ya sólo psicosomáticas, sino que son psicosociales; es decir, no hay una enfermedad que no tenga una relación con la

● "Es grotesco no tener Ministerio de Sanidad"

● "La sociedad padece esquizofrenia latente"

● "Todas las enfermedades son desconocidas"

situación familiar o con la situación social.

las enfermedades son desconocidas.

UNA NUEVA
MEDICINA

CIENCIA
IGUAL A PODER

—Este ha sido —dice el doctor Rof Carballo— un descubrimiento paulatino frente al que se resiste la medicina clásica. A pesar de la importancia que ha adquirido la medicina psicosomática en todo el mundo; a pesar de que hace ya veinticinco años desde que yo escribí mi tratado sobre la especialidad, en la historia de la Medicina última hecha, publicada bajo la dirección de Laim Entralgo, que es la mejor historia de la Medicina escrita hasta hoy, solamente se le dedican cuatro o cinco capítulos a estos aspectos, bajo el lema de «Medicina Antropo-

—¿Se deshumaniza la Medicina con la especialización?

—Lo que ocurre es que la Medicina se ha incrustado dentro de un movimiento de toda nuestra época: la tecnificación del mundo. La inteligencia, y, sobre todo, la ciencia, ha sido premiada en tanto en cuanto da poder, poder sobre la Naturaleza. Así, llegamos a la realidad actual de que no hay más ciencia que aquella que da poder; la Medicina también se ha pasado a esta actitud de poder, de dominio del hombre... Pero ahora ya hay una serie de corrientes emancipatorias que tratan de rescatar la Naturaleza de la

los número



Escribe
Basilio
ROGADO

Fotos LLORENTE

ROF CARBALLO

"El español"

es un

MAGNIFICO ENFERMO"

catástrofe ecológica, que tratan de que la Ciencia no sea mediaticada por ese afán de poder... y, en la Medicina, la corriente psicosomática que es la que trata de volver a la idea de que la Medicina debe de ser la medicina del hombre y no sólo de los aparatos.

Y sigue el doctor Rof Carballo:

—La Medicina debe tomar conciencia de que, al lado de ese inmenso poder que le ha dado la tecnología, en cierto modo se ha convertido en productora de enfermedades, y no sólo ya porque las medicinas causen enfermedades o porque los médicos hagan enfermar a un paciente al decirle que padece del corazón, sino porque la Medicina se ha convertido en una servidora de esta cultura tecnológica y aberrante en la que vivimos todos...

—¿Y qué solución debería haberse dado a este problema?

—La Medicina debería haberse distanciado, alejado en cierto modo de esa corriente tecnificadora en la que vivimos, debería haber tomado una actitud crítica ante el mundo y no de vasallaje... pero, lógicamente, las influencias económicas han abortado toda posibilidad de crítica, de permanencia al margen de esta vida de competencia, de esta sociedad disparatada.

—Y, sin embargo, la Medicina de hoy es enormemente eficaz, ¿no?

—Sí, se cuenta con unos medios poderosos, tanto en el diagnóstico como la terapéutica, pero el hombre enfermo se ha empequeñecido ante este tipo de Medicina, y se encuentra que la técnica es impermeable a las relaciones sociales entre el médico y el enfermo. La sociedad actual padece una cierta esquizofrenia latente, que afecta a muchos individuos.

LA MEDICINA GENERAL

—La especialización de los médicos, ¿no es una de las causas de esa medicina compartimentada que no se preocupa del hombre entero?

—La especialidad es un mal necesario y no solamente en la Universidad. El aislamiento de unas disciplinas frente a otras es un problema al que se trata de poner remedio en todo el mundo. En los alrededores de París, en Bovigny, se está experimentando en una Facultad que no tiene otra finalidad que la de crear buenos profesionales de Medicina General, pero la de hacer una aristocracia médica. En América se da una gran importancia a la Medicina del «primer contacto»; una Medicina de ese «primer contacto», hecho por un médico general —del «primer contacto»— que sepa poner en relación los dolores de cabeza del enfermo, en relación con problemas de tipo familiar, ahorra una cantidad enorme de dinero...

—En España, por ejemplo, doctor, el médico de Medicina General no está bien visto. En el Seguro, por ejemplo, los médicos del «primer contacto» no hacen otra cosa que firmar volantes para que el enfermo acuda a un especialista, no hacen sino de intermediarios...

—Y eso lleva a la bancarrota a las Seguridades Sociales, no solamente a la de España, sino a la de otros países que tienen estructura similar. Por eso, en Gran Bretaña, en Estados Unidos, en Francia con esa Universidad de Bovigny que le he citado, ya se empieza a tomar conciencia de que la Medicina del hombre entero no solamente es más humana, sino que es más económica. Por eso, ya en muchas instituciones médicas, en España, se empieza a prestar atención a los aspectos psicológicos y bajo el disfraze de secciones psiquiátricas se empieza ya a introducir la Medicina psicosomática.

PERFIL HUMANO

El doctor Rof Carballo sonríe siempre. A sus setenta años parece haber encontrado el elixir de la eterna juventud. Tiene una gran ilusión por la Medicina y por sus enfermos, a los que dedica todo el tiempo necesario y que casi siempre es mucho. No trabaja demasiado, y le queda tiempo para la lectura y para escribir, y así es un hombre de su tiempo, informado de lo que pasa. Mira a la Medicina, a la sociedad y a la vida con espíritu crítico, intentando mejorarla, pero no es un perfeccionista al uso. Su pelo blanco, aunque escaso, infunde respeto, y su presencia es un sedante para el enfermo. En su consulta de la calle de Ayala, de Madrid, tiene una sala decorada con cuadros que representan fragmentos del «Jardín de las delicias», del Bosco. Sin embargo, en la figura de Rof Carballo, en sus hechos, no hay nada esperpéntico, a pesar —también— de ser gallego y de ejercer su naturaleza. Rof Carballo es un hombre que ha encontrado el equilibrio, al menos así lo parece. ¡Qué bonita profesión la que permite a un hombre conocer por dentro a sus semejantes!

BIOGRAFIA

Juan Rof Carballo nació en Lugo el 10 de junio de 1905. Cursó estudios de Medicina en Santiago de

Compostela, Barcelona y Madrid, y los amplió en Francia, Austria, Alemania y Dinamarca. Discipulo de Pittaluga, Pi Süher, Eppinger, Sternberg, Marañón, Jiménez Díaz y otros profesionales eminentes, fue director de lo que se podría llamar «germen de la clínica de la Concepción», donde pasó quince años precisamente con el citado Jiménez Díaz.

Académico de número de la Real Academia de Medicina, ha publicado alrededor de trescientos trabajos científicos. A lo largo de su vida ha explicado numerosas conferencias; fue profesor ayudante del Laboratorio Central de Investigaciones Clínicas de la Facultad de Medicina de Madrid (1928-1936), y es autor de veinticinco libros, entre los que destacan: «Patología psicosomática», «La Medicina actual», «Rebelión y futuro», «Biología y psicoanálisis». El último de los libros editados acaba de salir a la calle bajo la denominación de «Fronteras vivas del psicoanálisis».

Está casado y tiene una hija de dieciséis años.

IDEARIO

«El mundo —dice el doctor Rof Carballo— está en este momento en

ebullición, porque hay una serie de personalidades jóvenes que sienten mejor que los conservadores la necesidad de cambiar, la necesidad de conducir al hombre no hacia una vida cómoda, confortable, sino hacia un tipo de hombre mejor. Muchos de estos jóvenes, que son calificados de neuróticos por nuestra sociedad, probablemente, no lo son. Siempre el tipo de hombre neurótico ha sido el fermento de la sociedad: un país donde haya demasiadas personalidades extravagantes puede hacer una revolución rápida; un país donde todos sean acomodaticios y las personalidades sean normales es un país estancaído.

España —insiste el doctor Rof Carballo— ha sufrido un profundo cambio. En los últimos meses España da la sensación de un país fenomenal, donde hay inmadureces e infantilidades, pero España es hoy un país con una salud psicológica sorprendente, que está pasando por un momento excelente, a pesar de que hoy grupos más o menos infantiles.

LO GROTESCO

El futuro de España, para mí —dice Rof Carballo—, es muy optimista. Los jóvenes tienen ahora ocasión de demostrar su madurez, y lo único que nos hace falta a todos es sentir un poco más a España como empresa, incluso ejemplar, porque la crisis española existe, y es una gran crisis, pero es que toda Europa vive una crisis mayor que la nuestra. España ha sido grande siempre que se ha sentido unida en una empresa, y ahora los españoles tenemos ante nosotros una empresa peculiar. El mundo espera de nosotros algo nuevo, y yo creo que en España hay gente lo suficientemente preparada para dárselo.

LA ANECDOTA

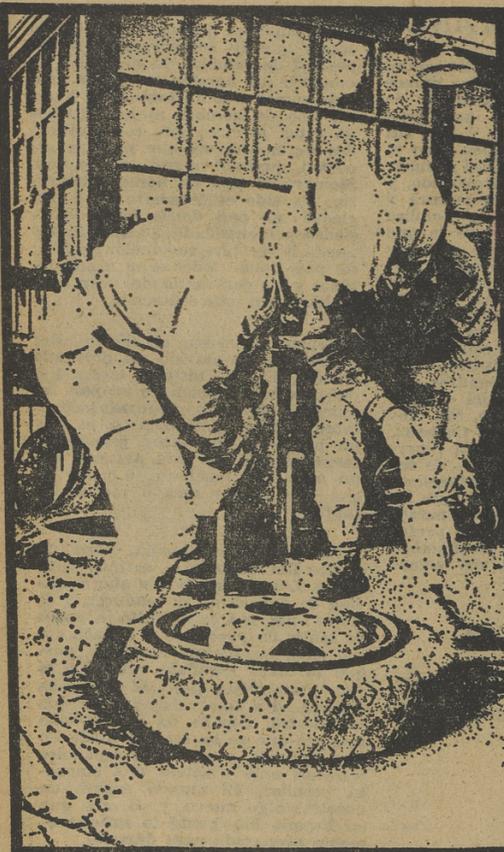
Lo grotesco, a juicio del doctor Rof Carballo, es que en España no haya un Ministerio de Sanidad. Es realmente un disparate que el director general de Sanidad vaya a las reuniones de la Organización Mundial de la Salud, donde todos los representantes de países del Tercer Mundo son ministros. Pero esta falta no es más que un reflejo de la escasa importancia que en España se da a la Sanidad, a la Medicina aplicada a las grandes masas.

Después de cincuenta años de ver enfermos, y no solamente en España, Rof Carballo está en disposición de enjuiciar al español como enfermo: «El español es mucho mejor enfermo que el de cualquier otra nacionalidad. Es mucho más directo, más sincero... Aquí es rarísimo ese enfermo imaginario, que busca pensiones, indemnizaciones. Es mucho más noble el enfermo español que el alemán, por citar un ejemplo que conozco bien.»

- ◆ «Los médicos somos vasallos de la técnica»
- ◆ «España goza de buena salud psicológica»
- ◆ «Nunca me interesó la política activa: Tengo cosas más divertidas que hacer»



o "La Seguridad Social va a la bancarrota"



EN
50
ESPECIALIDADES

POCO más de diez años de colaboración entre las Fuerzas Armadas y el Ministerio de Trabajo han permitido que una cifra superior a ciento sesenta mil soldados hayan salido de las filas del Ejército con una formación profesional que les permite desde el mismo momento en que terminan con sus deberes con la Patria engrasar las filas del trabajo cualificado, en sus diversas especialidades. Es una gran labor por la que hay que felicitar a quienes desde sus puestos de mando contribuyen a crear hombres útiles para el quehacer de nuestra nación.

Para conocer de la importancia de esta realidad que ya hemos apuntado nos dirigimos al general de división del Ejército de Tierra don Antonio Balcázar Rubio de la Torre, director de enseñanza, que amablemente contesta a nuestras preguntas.

—Mi general, ¿cuándo se creó el P. P. E. y a qué fines obedece?

—La Promoción Profesional en el Ejército, encuadrada dentro del S. E. A. F. (Servicio de Empleo y Acción Formativa - P. P. O. del Ministerio de Trabajo), se creó en su forma actual a partir del primero de marzo de mil novecientos sesenta y cinco, y su finalidad es promocionar al personal de tropas con vistas a su inserción posterior en la vida civil una vez licenciado, capacitándole profesionalmente para un puesto de trabajo u oficio. El Ejército imparte la formación profesional de un modo altruista, pues, salvo en contadas ocasiones, no se beneficia de los conocimientos adquiridos por los soldados.

—¿Tiene alguna intervención el Ministerio de Trabajo en las acciones formativas de los soldados?

—Influye en la metodología de la enseñanza, ya que se tienen en cuenta las normas y orientaciones que figuran en los cuadernos didácticos redactados

por el Gabinete Técnico del S. E. A. F., desarrollando de forma progresiva los puntos expuestos en los mismos. A su

vez, el S. E. A. F. efectúa el planeamiento y programación de los cursos a desarrollar de acuerdo con la coyuntura de empleo en el mercado nacional. Los cursos están financiados por el Fondo de Protección al Trabajo (Ministerio de Trabajo), el cual atiende a los gastos de los diferentes conceptos.

—¿Cuál ha sido la evolución de P. P. E. desde su creación?

—En el año mil novecientos sesenta y dos se inició una primera experiencia en orden a la formación profesional obrera de los soldados, organizándose en la Universidad Laboral de Sevilla un curso con diversas especialidades, que dio como resultado la preparación y promoción de seiscientos soldados, que se licenciaron poseedores de un oficio que complementaba el adiestramiento militar recibido durante su permanencia en filas.



El éxito obtenido en este curso indujo a organizar otros similares en diversos centros docentes, dependientes de los Ministerios de Trabajo, Educación y Ciencias, Organización Sindical, etcétera, así como privados. Este procedimiento se siguió hasta febrero de mil novecientos sesenta y cinco. Durante el indicado trienio mil novecientos sesenta y dos sesenta y tres sesenta y cuatro, los soldados, una vez finalizada su jornada de instrucción militar, se trasladaban desde sus unidades a los centros donde se impartían las

enseñanzas, regresando a pernoctar a sus cuarteles una vez concluidas aquéllas. Siguiendo este método, en el citado trienio se formaron profesionalmente unos cuatro mil quinientos soldados.

El procedimiento que hemos indicado—nos dice el general Balcázar—presentaba desde el punto de vista castrense una serie de inconvenientes, por lo que a partir de primero de marzo de mil novecientos sesenta y cinco los Ministerios del Ejército y Trabajo establecieron una nueva modalidad, consistente en organizar los cursos en el

no de las propias unidades militares, aprovechando para ello las instalaciones, material, utillaje, aulas, etcétera, y la gran experiencia docente del Ejército.

—¿Qué número de soldados han sido for-

factores fundamentales: motivación suficiente, necesidad de promoción y nivel mínimo de conocimientos de acuerdos con la especialidad a desarrollar.

—¿Quiénes forman el profesorado?

—Jefes, oficiales y suboficiales con destino en las plazas donde se encuentran ubicadas las unidades en que se desarrollan los cursos, todos ellos especialistas en las materias objeto de enseñanza por encontrarse en posesión de títulos técnicos, de grado superior o medio, tanto civiles como militares. Hay que tener en cuenta que la gama de especialidades en el Ejército es muy amplia y con una formación profunda que permite atender a sus necesidades. Las funciones que desempeñan profesores y monitores en la P. P. E. las llevan a cabo sin perjuicio de las que les corresponden por su destino y empleo en las unidades en las que prestan sus servicios.

—¿Alcance y repercusión en el Ejército?

—Como he dicho antes, el Ejército no se beneficia de la P. P. E.; sin embargo, quiere de forma desinteresada contribuir a los Planes de Desarrollo y a la labor social que esta obra supone, ya que, al mismo tiempo que forma soldados en la adquisición de altos valores morales, capacita a aquellos que acceden a la P. P. E. para desenvolverse mejor en su vida futura.

Con estas palabras hacemos punto final a este tema que tanta trascendencia tiene para el futuro de nuestra Patria. Merced a esta gran labor de enseñanza y a las que se llevan a cabo en los centros de especialistas, las Fuerzas Armadas disponen de un plantel de hombres que, servidores del pueblo, pueden hacer frente a situaciones de emergencia, saliendo airoso de ellas, que de otra forma se haría difícil el poder resolverlas.

C. HERRAIZ

CAPACITADOS MAS DE 160.000 SOLDADOS

Por el
servicio de
Promoción

Profesional del Ejército,
en colaboración
con el Ministerio de
Trabajo

CODICE SMILIANO

LOS PARLANTES

A mí, ende luego, la televisión me saca loca ya de una vez. Siempre ma ha pasado que me dejan una miaja pasmá tanto hablando, qu'eso es que no paran un minuto, pero ahora, cuch'usté es que es el acabose. Argunos con lo apañah que estarían callaich y se empeñan en cascar y cascar, que paece que leh han dao cuerda. Señor del Carmelo, si yo pintara argo en etta casa, corrojazo le daba ar chismo, y no lo ponía na mah que cuando hubiera cantareh bien bonico, no tanto hojalato y tanta cosa, que la van a sacar a una loca, Señor mio, Señor.

Y de un tiempo a esta parte, no sé qué flor tienen que no paran un minuto. El otro día fue ya pa fenecer. Porque a mí, cuando comenzaba a parlar el hombre este que tartajea, pos me quedo a oïlo, porque digo: «Ea, probe hombre, con er defehto que tiene y tié que ganase la vida desa manera». Y yo, que no sabía qué decía el hombre, pos me quedaba allí, hasta que se espachaba, p'acompañalo, pero es que el otro día sale un hombre que tenía detrás un arte mapa y de to lo que dijo no me enteré de na, conque luego viene un padre cura y pensó pa mí: «A este sí se lo entenderá lo

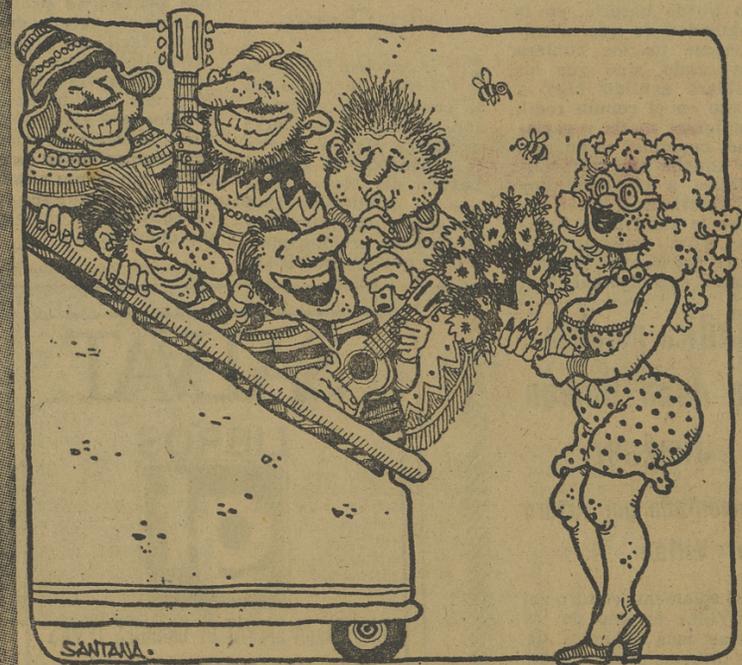
que diga. Ahora noh echa un sermón bien hermoso y, como no hay naide en la casa, me dejarán oïlo y podré disfrutal arguna vez. ¡Sí! una poca leche para él! Se lió a dicir que si el Velbo etto, que si el Velbo lo otro y yo, probe de mí, queriendo enterarme de argo, a vel si decía argo de lah Sieta Palabra y no hubo manera. ¡Señol, qué castigo, Virgen de la Peña, qué tribulación!

Y lo que hice fue lme pa'l cuarto, cogí, me metí en la cama y estuve mirando retratoh de mishijoh, que ettaban máh hermosoh que un San Luih y no dician, loh angelicoh, etta boca eh mia.

Y así m'estuve hatta que vinieron toh que ehcondí loh retratoh debajo la corcha y me hice la dormia.



la hermana Donatila



LLEGA EL CONJUNTO UN MILLON DE MUSICA ANDINA

MADRID (Barajas).—Ayer, en el avión de allá, llegó el conjunto Chapalancagui a Barajas. Gran acontecimiento, puesto que este conjunto de música andina hace el número «un millón» entre los llegados a España en los últimos meses. Con este motivo, una pequeña parte de los que forman en estos conjuntos y trabajan acá se desplazó a recibirlos: todos los ámbitos del aeropuerto rebosaban de una multitud apretada en la que nadie pronunciaba la zeta.

Entre los que aguardaban, como no, la Zully Palitti, principal artífice de la venida acá de los Chapalancagui.

—¿Emocionada?

—¡Figúrate! Estaba loca por tenerlos acá. Yevó mucho tiempo sin ojos y ya no podía más. Acá tengo mis amantes, pero noo es lo mismo, sim-

plemente me tenía que conformar...

Como se sabe, la Palitti es amante del conjunto. Eso explica sus palabras.

Llegan los Chapalancagui: zombas, zambos, ruanas, ponchos, malambos, polombos, mates, rebenques, charangos, compadres y canyengues. Son seis: Pablo, antiguo pitoflero de Segovia, que toca la quena; Gerardo, tamborero de Colanda, el bombo; los dos hijos pequeños de Lucia, las guitarras; Oscar Zabaleta, indio de la puna, más o menos, que toca el charango, y el redactor argentino Oscar Romero, de Bariloche.

Les dieron ramos de flores, recuerdos típicos, y pasaron seguidamente a actuar en la inauguración de un nuevo local. No van a llenar ningún hueco, ya que están todos ocupados, pero colmarán los existentes. Esperamos que la Palitti haga honor a su apellido.

insultorio



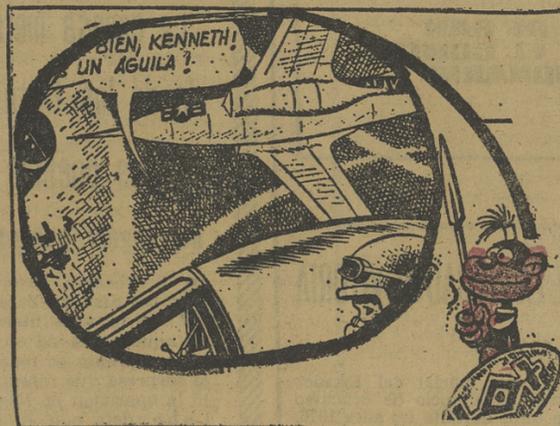
SITUACION DE PERPLEJIDAD

CONSULTA.—Sabio mago Merlin: le escribo porque me encuentro en una situación de perplejidad de la que no sé salir. Resulta que, desde que hice la primera comunión y aún antes, desde el año 1948, estoy reuniendo papel de plata para poder convertir a un negrito a la religión verdadera. Todos los chocolates y chocolatinas que me como son desollados cuidadosamente para sacar entera la platina. Incluso rugo a mis compañeros de

oficina que me traigan la que puedan con el fin de ayudar a esa empresa. Tengo casi toda mi casa llena de ese material, pero ya no encuentro a quién entregársela. Hace años que perdí contacto con el colegio donde estudié el bachillerato, porque los hermanos lo vendieron y se han hecho un emporio en las afueras, no sé dónde, y tampoco me he encontrado a ninguno, con su bello uniforme con babero, para preguntar dónde pue-

do entregar el papel de plata para las misiones. Usted que lo sabe todo, joh, mago Merlin, dígame qué debo hacer.

INSULTA.—La relación entre el papel de plata y la conversión de infieles, apabillado comunicante, es una cosa que no sabe ni el Espíritu Santo. Largos años de meditación sobre el tema de los principales sabios de la nómina mundial no han conseguido desvelar el misterio, así que puedes empezar a pensar en despedirte de tu papel de plata porque, chorra de tus padres, nadie te va a solucionar el problema de que sirva para convertir infieles. Lo que está dando muy buen resultado para captar voluntades en esas zonas, aunque no es seguro que en ese sentido, es el material del tipo siguiente: Sam-7, Fouga-Ma-gister, M-47, T-34. También armas chicas, pero, claro, menos... En cuanto a tu idea de buscar el hermoso babero de tus maestros, debes renunciar a ella. Si es problema nostálgico, puedes ir al Museo del Traje, donde podrás satisfacer tu añoranza. Enseñando el carné de la Asociación de Antiguos Alumnos te harán una apreciable rebaja.



GENERAL OPTICA REPRESENTO A ESPAÑA EN EL MAS IMPORTANTE SIMPOSIUM SUDAMERICANO DE LENTES DE CONTACTO



Se celebró en Buenos Aires esta magna manifestación científica con la presencia de las máximas autoridades europeas y americanas en la materia.

General Optica estuvo presente en este simposium Corneal, destacando su labor ejecutiva y presidencial.

Don Francisco González Sibaja, director de contactología de GENERAL OPTICA, invitado por la Sociedad Argentina de Contactología y el Centro Sudamericano de Investigación sobre lentes de contacto, representó a la misma firma y con él nos entrevistamos en CENTRO UNO. Establecimiento recientemente inaugurado por General Optica en Barcelona, plaza Calvo Sotelo, 10, esquina c. Urgel y especializado exclusivamente en la investigación y adaptación de lentes de contacto.

—¿Cuáles han sido las innovaciones más interesantes?
—Entre ellas, los nuevos métodos, que agilizan enormemente la esterilización de las lentes de contacto blandas y la aparición de una nueva lente puramente terapéutica, utilizada en la curación de determinadas afecciones corneales, y que ya está a la disposición de los señores médicos oftalmólogos.

—Tenemos noticias de que posteriormente visitó otros países.
—En efecto, he visitado diversos centros de contactología americanos, y en todos ellos he podido apreciar el prestigio internacional que goza General Optica y el alto nivel nacional en materia de lentes de contacto.

—¿Qué nos puede decir sobre la lente de uso permanente?
—Bueno, realmente llevamos algo más de un año investigando este tipo de lente, pero, dada su especial estructura, no es posible colocarla hoy de una forma masiva, como quisiéramos todos los contactólogos del mundo. Por tanto, su utilización está muy restringida en función de las limitaciones que por ahora esta lente posee.

Por último, felicitamos a General Optica por este nuevo triunfo nacional y a don Francisco González Sibaja por su amabilidad y gentileza.—R.

LIBROS-NOTICIA

“La vida golfa de Don Quijote y Sancho”,

por Pedro Perdomo Azopardo



EN un clima de picaresca, entre realista y lírica, con una mezcla o contraposición de idealismo y picardía —que con poco acierto en la dicotomía simboliza en Don Quijote y Sancho—, este periodista canario, Pedro Perdomo Azopardo, nos ofrece una novela, «La vida golfa de Don Quijote y Sancho», de un madrileñismo que va desde el minucioso de la topografía popular de su paisano Galdós hasta el fantástico-humorístico toque transfigurador de Ramón Gómez de la Serna. La simbología y la realidad se entrecruzan sin mucha separación en un cuerpo narrativo muy rico de lenguaje, vario de situaciones, complejo de forma. Ha sabido resistir la inmediata tentación del reportaje, de la linealidad y de la evocación simple de un determinado tiempo vivido en la capital de España —que trasparece— para construir una obra ambiciosa, barroca y cargada de un vario repertorio de crítica social. La parte paródica quijotesca está muy bien conseguida y muy en consonancia con los énfasis lingüísticos, que le permiten ampliar, extender prolijamente el despliegue de vocabulario. Interesante, sí, esta primera salida de Pedro Perdomo Azopardo, en una colección titulada Bandama, que parece inaugurarse con él. La presencia en Madrid de los nuevos novelistas canarios parece traer el signo de una gran exigencia renovadora.

“La escasa merienda de los tigres y otros poemas”,

de Miguel Labordeta

AL evocarse, hace pocos días, en Zaragoza la vida literaria de aquella ciudad en los años cuarenta se recordó la aparición de Miguel Labordeta con «Sumido 25» en 1948, al que siguieron «Violento idílico» y «Transeuten central». Aquello era transformar con enérgica libertad una inspiración surrealista en gestos de protesta y de sarcasmo, de entereza

moral, con un decir original y diferente. Pertenecientes a aquella época son los poemas que constituyen este libro, «La escasa merienda de los ti-



gres» (Ocnos), que Pedro Vergés ha recogido y seleccionado de algún programa de mano, de revistas inalcanzables. «El lector —dice el antólogo— continúa dentro del mundo labordetiano. Tropezará con la repetición de los mismos fantasmas, de la misma visión, de las mismas preguntas, del mismo humor negro que, iniciado en «Sumido 25», acompañará a Labordeta a lo largo de todo el resto de su obra.» Había que reconquistar estos poemas cuando el autor ya no puede hacerlo, en la seguridad de que no solamente no los hubiera rechazado, sino que los hubiera sentido muy a gusto en el común redil. Cualquier matiz y variedad, cualquier gesto más de aquella creación contribuye a cimentar hoy una gloria que, si tan remisa le anduvo un tiempo, hoy, especialmente entre las jóvenes promociones, es universal.

“Crítica paralela”, de Juan Ramón Jiménez, comentada por Arturo del Villar

NO solamente Arturo del Villar es uno de los poetas más salientes de las últimas promociones, sino que se está erigiendo en uno de los críticos más cimentados y estudiosos de la poesía moderna española. Si no lo probara su múltiple actividad en las revistas bastaría este libro, «Crítica paralela» (Bitácora), de Juan Ramón Jiménez, que él ha seleccionado y comentado. Trabajo minucioso y profundo en lo biográfico, en la compilación del dato, situación histórica de los textos, recorrido bibliográfico y, sobre todo, de criterio, tanto al situar al poeta en relación con su patria en las distintas generaciones como en la valoración de sus escritos de crítica. Crítica de su propia obra, que arroja observaciones inestimables para su interpretación, y crítica sobre sus contemporáneos y anteriores españoles y extranjeros. Quitando tal vez los excesos que la amistad le hiciera en algún caso comentar, y sabiendo leer el rasgo definitivamente caricatural que a veces tienen descripciones de una tendencia o una inclinación en varios poetas a la vez, sabiendo seguirle en sus correlaciones, a veces obsesivas, sobre todo cuando trata el fenómeno del modernismo, la crítica juanramoniana arroja mucha luz

y ayuda vivísimamente al aprendizaje, a la lectura de los poetas.

Nada tiene que ver con esta crítica el juicio que en ocasiones, y por motivos ocasionales, emitió duramente sobre algunas



personas, sobre escritores a quienes trató, producto de sus irritaciones, que por no estar exentas de ingenio han quedado muchas veces como terribles caricaturas. El crítico es enteramente otro, como nos demuestra Arturo del Villar.

“CRONICAS DE LA TRANSICION”, por Ricardo de la Cierva

EN la sección Textos, de Planeta, se recogen el conjunto de crónicas que Ricardo de la Cierva escribiera «De la muerte de Carrero a la proclamación del Rey», como reza el subtítulo. Libro este que complementa, y anticipa su prolongación, el otro que ha publicado

en la Colección Espejo de España, de la misma editorial, y que habremos de comentar detenidamente, titulado «Historia del franquismo». Lo que La Cierva se propuso y ha realizado es muy arriesgado y comprometedor: ponerse a escribir una crónica semanal de los acontecimientos, con voluntad, método y rigor de historiador, sin desdeñar la respuesta periodística de su presencia, en un campo hartamente apasionante y polémico. Corregía la fiebre de la mano, con el final sentencioso de una «lección brevis». Ahora añade algo más. «Redactadas casi siempre poco antes de la hora del cierre, estas crónicas necesitaban una revisión y una clave. Se publican sin añadirles ni quitarles una tilde; absolutamente íntegras. Pero en este libro se acompañan de un estrambote en forma de comentario leve, con aclaraciones y puntualizaciones. Me lo han pedido varios lectores, al sugerirme la compilación de todos los artículos en forma de libro.» Le añade notas y claves, que redondean el propósito inicial de escribir historia.

Todo esto es un vasto cuadro que hemos vivido hace nada y que precipitadamente se ha hecho historia. Ha hecho historia el historiador. «Algunas pequeñas profecías —escribe— eran demasiado fáciles de prever y pronosticar; pero los sucesos de noviembre de 1975 nos han hecho ver a todos que algunas personas situadas en puestos de responsabilidad se empuñan con demasiada frecuencia en no ver que sus ojos ven ni oír lo que sus oídos oyen.»

C. V.

50 AÑOS DE VIDA POLITICA ESPAÑOLA
GINER

Publicación semanal en fascículos encuadernables a todo color.

12º número:

EL GOBIERNO AZNAR

- En Kioscos y Librerías al precio de 45 Ptas.
- Suscripciones: Apartado 14.295 • MADRID

Próximo número:

EL PACTO DE SAN SEBASTIAN Y EL COMITE REVOLUCIONARIO

EXCMO. AYUNTAMIENTO DE LA CIUDAD DE VITORIA

ANUNCIO

Habiéndose publicado en el «Boletín Oficial del Estado» número 17, de fecha 20 del actual, el anuncio de concurso para la explotación de la plaza de toros durante los años 1976, 77 y 78, en el período comprendido entre el 15 de julio y el 15 de agosto de cada uno de ellos, se pone en conocimiento de los interesados.

El tipo de licitación es el de 3.400.000 pesetas. El plazo para la presentación de proposiciones terminará el día 12 de febrero próximo, a las catorce horas.

La apertura de pliegos se efectuará el día 13 del mismo mes, a las catorce horas.

Vitoria, 22 de enero de 1976.—El alcalde interino (ilegible).



EL CUADERNO LITERARIO

de DAMASO SANTOS

OTRO TOMO COLOR CORINTO:

Yo creo que aquel anuncio de abandonar la dirección de la Real Academia que hizo en Jaén fue porque le dio la corajina, un repente de pensar: «Estos tios van a acabar por quitarme el tiempo que necesito para ordenar y aumentar los tomos de mis obras completas». Ya se sabe que depuso su acuitud ante la fervorosa «marcha verde» de todos los académicos hasta su casa; aquellos tios que le replicaron de todas las maneras y se le ofrecieron para todo, prometiéndole no molestarle más que lo imprescindible. Bueno, pues ya tenemos el IV tomo de estas Obras Completas que con tanto cuidado publica Gredos. Bastante menos que a medio camino, dice él, nos advierte del orden pensado. El primer tomo fue de «Estudios lingüísticos peninsulares», y II, III y IV son partes — primera, segunda y tercera — de «Estudios y ensayos sobre literatura». Los tomos en preparación serán V y VI, «Góngora y el gongorismo»; VII, «Análisis estilístico»; VIII, «Comentarios de textos»; IX, «Española y la novela»; X, «Obra creativa (poesía y prosa)»; y XI, «Otros estudios lingüísticos o literarios. Otros escritos inéditos o publicados. Índices: de autores, de temas, de primeros versos, de voces». De modo que aún queda tela cortada.



describe punto por punto. Después esos sus «Ensayos sobre literatura contemporánea», que tanto hemos manejado, y el libro «Poetas españoles contemporáneos», al que continuamente estamos entrando y saliendo. Luego hay otros ensayos sueltos, homenajes, prólogos, contestación de discursos académicos, evocaciones, necrologías, cartas... Unos muy lejanos y recogidos en libros; otros, muy cercanos y trasladados de revistas, periódicos o casi, casi de las cuartillas leídas en un acto público. Las recogidas de este volumen dan lugar a mil y pico de páginas.

Mi excelso tocayo tiene

todavía mucha obra inédita y por retocar, tanto de crítico como de creador. De modo que si le dejan tranquilo se irán sucediendo pronto estos tomos de color corinto en donde vuelve a transcribirnos sus juicios, su saber, prosiguen su alieno poético y ese humor que por aquí y por allá aparece en tantos de sus escritos; en esa prosa suya que no le importa unas veces acercarse a los estrictos términos científicos y, en otras, hacerse la narración, exclamación, ironía y marchoseria madrileña. Hay un momento en que nos cuenta con mucha gracia cómo ha-

EL IV DE LA OBRA COMPLETA DE DAMASO ALONSO

A menos de medio camino de la empresa, el autor se quiso retirar de la dirección de la Real Academia

● La polémica de Lérida sobre Marius Torres pone de actualidad la figura de un excepcional poeta de la lengua catalana

bía recibido cartas y visitas que estaban destinadas para Amado Alonso, produciéndose el fenómeno lingüístico de que la identidad del apellido ocasionaba en cruce entre los nombres «damaseando» el Amado y «amadando» el Dámaso, de modo que algunas cartas llegaron a estar dirigidas a «don Dámaso». ¿Cómo llamaría él, no ya el hecho tan frecuente y abrumador para mí de que nos confundían a los dos, sino el de haber recibido yo cartas dirigidas al desaparecido maestro Amado Alonso?

SU POESÍA RELIGIOSA SE COMPARA A LA DE LOS GRANDES ESPIRITUALISTAS

Dentro de la poesía catalana, y con ser tan distinto, este doliente médico leridano tiene un gran parecido con otro singular poeta de la misma lengua y otra generación que murió en parecida edad: Salvat-Papasseit. Une la poesía de ambos el sentido de confesión y la energía espiritual que resplandece en ellos.

Con haber atravesado por las más profundas crisis, y revisiones críticas, por la pérdida de la fe, incluso — las contradictorias circunstancias de guerra y posguerra, también influyeron —, puede decirse que la poesía de Marius Torres es religiosa como lo es, en la ortodoxia o en la heterodoxia, la de grandes poetas religiosos de nuestro tiempo como Péguy, Jammes, La Tour du Pin, Claudel, Milosz, Eliot, Rilke, Unamuno, Gertrudis von Le Fort. No ofrece apenas innovaciones formales aunque se entusiasme por alguna que le conviene. Lo que ofrece es verdad profunda del alma con una delicadeza y una penetración asombrosa.

Se hablaba estos días de que el Ayuntamiento de Lérida había puesto algún pero a que el Instituto de Segunda Enseñanza llevase el nombre de Marius Torres. Creo que las entidades culturales convencerán de que se haría algo muy bien hecho honrándole así. En la misma ciudad de Lérida hubo pronto un «esbart», que quiere decir grupo estudiantil de fervorosos admiradores del poeta. Me imagino que el grupo será hoy la mayor parte de la inteligencia de aquella ciudad, tanto de los que en ella figuran desde aquellos años cuarenta, en que tan difícilmente pudo llegar su poesía, hasta los más jóvenes, que la tienen al alcance de la mano. A mí se me ocurre sugerirle a Enrique Badosa, en Barcelona, otra suerte de homenaje: una

edición bilingüe de estas poesías y esas pocas prosas, para que también su poesía sea conocida y admirada como

merece a este lado del Ebro, con más amplitud que unas inclusiones antológicas, que es con lo que contamos hoy.

TARJETA PARA "PEÑA LABRA"

UNAS revistas poéticas se mantienen por la unidad de tendencia de sus colaboradores; otras, por las convergencias que consiguen suscitar; algunas, por simple yuxtaposición de originales cumplidores de unos mínimos de calidad. Pocas hay como ésta que tú diriges, Aurelio García Cantalapiedra, «Peña Labra», editada por la Institución Cultural de Cantabria, tratando de totalizar el hecho poético en toda la amplitud de nuestro idioma, desde el brote terruñero lanzado a la esperanza a este homenaje al poeta que se acaba de marchar para siempre o al que tenemos más allá de los mares, o al que queremos que no se nos muera nunca, aunque se nos haya muerto hace muchos años. Modélico es, vistas así las cosas, el número 17 de vuestros «Pliegos de Poesía»: un cuaderno dedicado a Dionisio Ridruejo, con inéditos, estudio de la obra, facsímiles, comentarios diversos; el refilón operante, en otro cuaderno de la edición en rama, de la muerte de Luis Felipe Vivanco, que te mueve a reproducir un poema poco conocido de él; en la antología de poetas montañeses, esa recuperación de José María Cañas Palacios, que algunos pocos esperábamos que se reprodujera alguna vez, y, como dice su introductor, Mauro Muriedas, al margen, como vive vuestra revista, de las orejas coyunturales que sólo están para escuchar aquello que previamente les dicen que tienen que escuchar. Más cargados: tu edición y nota a esos borradores, a esos dibujos de José Luis Hidalgo acercándose a su libro «Los muertos». No sé cómo sería, porque no lo he visto, el número que dedicasteis a Antonio Machado. Supongo que excelente, como todo lo que hacéis; pero este número 17 a mí me parece que es un conjunto de aciertos que difícilmente pueden coincidir en una sola publicación.

"PALABRA CUBANA"

● Fernando Martínez Láinez habla del arte y la literatura bajo el régimen de Fidel Castro

UNA de las cuestiones de nuestro tiempo que más polvareda ha levantado, y hecho correr más tinta, es sin duda la relación entre el intelectual y la política. O más precisamente: las relaciones entre un poder instalado mediante una revolución de tendencia socialista y los escritores y artistas de la nación donde ese poder se instala. En el orbe socialista dos tesis han dominado: de un lado, el simple dirigismo, que pone el arte al servicio de la revolución y entendida por función del artista, dos tesis han dominado: de un lado, el se le marcaban desde un poder político, generalmente muy poco informado en cuestiones de arte. De esta tendencia surgió el «realismo socialista», de ingrata memoria, que no sólo produjo espantosas poesías, mediocres novelas y estatuas y pinturas grotescas, sino un divorcio a la larga entre el mundo intelectual y el político que hoy, en el caso de la Unión Soviética, debilita, con la contrapropaganda que genera, el efecto de unos logros sociales revolucionarios indudables. La segunda tesis, que dominó en la primera parte de la revolución cubana, fue dejar en absoluta libertad al creador, al artista. A la larga, el propio Fidel hubo de poner freno a este concepto, pues los artistas cubanos — algunos de ellos — se encontraron en el marco de una sociedad en profunda austeridad como seres privilegiados, y de este sentimiento nació el «caso Padilla», niño mimado de la revolución y luego «martir» de la libertad intelectual. En realidad, esta segunda tesis — libertad absoluta para el artista — implicaba apartar al artista del proceso revolucionario, pues en el fondo suponía algo así como decir: «Que haga lo que quiera; a fin de cuentas lo que haga no servirá para nada.»

En este debate sobre el papel del intelectual en una sociedad que se transforma mediante la revolución, nos llega un libro de enorme interés. Se trata de «Palabra Cubana» (1), de Fernando Martínez Láinez. Láinez ha vivido en La Habana dos años como corresponsal de Prensa. Hombre preocupado por la literatura y la política, ha intentado reflejar en su libro las circunstancias en que se plantea la relación entre el escritor y la revolución, ofreciendo un material informativo de primera mano de enorme interés.

El libro de Láinez es, sobre todo, eso: una aproximación informativa, en profundidad, al debate sobre el escritor y la revolución. El autor se contenta con plantear en su prólogo, breve prólogo de una veintena escasa de páginas, la «cuestión» literaria cubana, y luego deja hablar a los protagonistas. En el libro se contienen entrevistas, realizadas en Cuba por Láinez, con los más importantes escritores de hoy del país: Nicolás Guillén, Lezama Lima, Roberto Fernández Retamar, Benítez Rojo, Orta Ruiz, etcétera. Las entrevistas no sólo centran en la problemática del escritor que vive en una revolución, en un país donde la literatura se considera una propiedad común y donde no se pagan derechos de autor, sino que retratan el paisaje humano y personal de cada uno de los entrevistados. Junto con los escritores que hablan con Láinez, el libro incluye dos apéndices de interés: unos escritos del «Che» Guevara que tocan este problema, y el discurso de Fidel de clausura del Primer Congreso de Educación y Cultura, verdadero punto de giro de las tesis del poder revolucionario cubano en materia de arte y literatura.

A lo largo de las trescientas y pico páginas del libro, hay dos documentos que yo destacaría: las entrevistas con Nicolás Guillén y José Lezama Lima. Son dos expresiones del problema: de un lado, Guillén, el escritor-revolucionario, encumbrado por la revolución e identificado con ella y puesto a su solo servicio; de otro, Lezama, el escritor imaginativo, diletante, hijo de otro tiempo, que se aparta del mundo que le rodea y construye al margen del proceso histórico su pequeño refugio personal e imaginativo. Son dos caras de una misma situación objetiva, y ambas de un valor preciso.

Dice Láinez al final de su prólogo: «Si las entrevistas aquí recogidas pueden aportar un testimonio que sirva para un mejor entendimiento de la situación literaria en Cuba, el objetivo del libro habrá sido logrado con creces». En la opinión modesta de quien glosa hoy «Palabra Cubana», el objetivo está cumplido.

(1) «Palabra Cubana», Fernando Láinez. Akal, editor, 1975.

Javier MARTINEZ REVERTE

París

GALERIAS de ARTE

Por Mary R. LARA

GIOTTO

GALERIA DE ARTE

Paseo de la Castellana, núm. 21

ALVARO DELGADO
ACHA
BARRAL
BEULAS
BOTI
EUFEMIANO
GRAU SALA
GREGORIO PRIETO
GUJARRO
HIPOLITO H. DE C.
LOPEZ SOLDADO
MENCHU GAL
MORALES JUAN ANTONIO

MORALES SOFIA
MOZOS PEDRO
NARANJO
PALENCIA
REDONDELA
RIBES
SALAZAR
SANCHA
SEARNY
TAULER
UBEDA
VAQUERO TURCIOS
VARGAS RUIZ

ENERO - FEBRERO

AELE-PUIGCERDA

Claudio Coello, 28 - Tel. 2756679



RAFAEL BAIXERAS

Hasta el 21 de febrero

FONDO DE ARTE GALERIA

Av. Pío XII, 6 - MADRID-16

Teléfono 458 85 37

Horario: De 10,30 a 1,30 y de 5 a 9

MARIA ELISA

Pintura naif (brasileña)

Próxima exposición de

PALOMA ROMERO

día 16 de febrero

R. ARMENGOL



Del 13 de enero al 7 de febrero de 1976

GALERÍA VANDRÉS

Don Ramón de la Cruz, 26
Teléfono 225 30 75 - MADRID-1

Galería AKUARELLA

Alberto Bosch, 3
(detrás del Museo del Prado)

Teléfono 230 56 20 - MADRID-14

6 ACUARELISTAS VASCOS

BARREIRO BENGOA
CAÑADA
ECHARTE
LARRINAGA
MOLINA
MONTALBAN

MOLINA CIGES



ENERO 1976

KANDINSKY

Centro Difusor de Arte

Alfonso XII, 42 - Telef. 239 20 22 - Madrid 14

Club Urbis

Menéndez Pelayo, 71

De 6 a 9 (laborables) y de 12 a 2 (festivos)



OLEOS

ALBERTO HERNANDEZ

Del lunes 19 de enero al domingo 15 de febrero

EL MAS GRAVE RIESGO

(Viene de la pág. 2.)

por su parte, van a incurrir en la gran paradoja —que luego repetirá la derecha— de no querer el Poder en esta eterna vocación opositora del español. En la izquierda radicalizada, la voluntad decidida de no gobernar está inserta en el propósito claro de revolución que se manifestará en octubre del 34 y en los meses de febrero a julio del 36; en la derecha, llegada su hora, juegan las indecisiones, las divisiones internas, la tibia adhesión al Régimen, cuando no el inconfesado propósito de sustituirlo. Y entre todos se ha falseado la democracia, que lo es para cada uno sólo en la medida en que llena su programa y de la que hay que exiliar inmediatamente a los oponentes.

Ortega tiene que reclamar la nacionalización de la República, una República que cuente con todos; el fracaso se atribuye a la prisa y al espejismo provocado por el mero cambio. Albornoz opinaba que «la República vino con demasiada alegría»; Marcelino Domingo le echaba la culpa a la gente: «la gente confiaba demasiado en soluciones inmediatas»; Para Indalecio Prieto, el desbarajuste es producto de la prisa: «se ha sentido excesiva prisa por alcanzar lo que debe ser obra de mucho tiempo.»

Parece que nos estamos oyendo a nosotros mismos, los españoles de los años setenta, con nuestras prisas, nuestras alegrías, nuestra fe en soluciones de urgencia, hasta en esas pretendidas descalificaciones iniciales de unos y otros, en la interpretación apasionada, individual o de grupo, de que sea la democracia.

Por tanto, ¿no corremos hoy otros tantos riesgos de falseamiento? Abocados a la democracia a pena ver tanta desunión,

tanta fragmentación a izquierda o derecha, tanto despropósito en torno a la monopolización de la democracia. Parece como si estuviéramos jugando de nuevo a los grupos excluyentes, como si de la democracia no nos interesara más que el derecho de asociación. Tantos como derechos, la democracia tiene deberes; el primero de ellos, atender con urgencia a las necesidades reales del sujeto y objeto de la democracia, que no es otro que el pueblo. Bien venidos sean los derechos que nos corresponden como mayores de edad para la expresión de nuestro pensamiento político —el mío, el tuyo, el suyo y el de usted— y para nuestra participación directa en las tareas de la comunidad. Pero no empecemos otra vez a falsear la democracia, no nos instalemos en la cómoda postura de la oposición, más empeñada en destruir que en crear. Vamos todos juntos a canalizar desde la convivencia una democracia no excluyente que lo sea para todos, que merezca el respeto de todos, sin trampa, con limpieza, sin ningún propósito inconfesable detrás.

Si otra vez cayésemos en el error de echarlo abajo todo para intentar construirlo todo de nuevo, sin comprender que sólo modificando día a día, sin la menor pausa, es como se cimentan las reformas, calan en todos y terminan por ser aceptadas, volveremos otra vez a aquel falso planteamiento que, junto con otros errores, malogró la gran oportunidad democrática de la España de los años 30.

Los españoles del 76 partimos de unas instituciones que han venido dando juego en el pasado en una situación excepcional y que en sí mismas tienen el germen de su perfeccionamiento, de su acomodación a los tiempos, de su revisión e incluso de su supresión.

No es una tarea sencilla cambiarlas, acomodarlas y hacerlas instrumento de una democracia abierta a todos, pero ni es una tarea imposible ni desde la ruptura iremos a parte alguna porque empezáramos siendo antidemocráticos al desconocer por propia voluntad que hay gentes, no sabemos su número, pero muchas gentes, que no quisieran cambiar nada o que quisieran que el cambio fuese gradual, a plazos. Necesitamos una enorme dosis de buena voluntad en el empeño y debemos tenerla porque merece la pena. Lo que hagamos ha de ser real, posible, sincero y heredable por nuestros hijos. Ha de responder a la voluntad general o, al menos, a la voluntad mayoritaria sin presiones de minorías de un lado o de otro, pero sin desoir tampoco a esas minorías. Y todo ello con la limpieza que demanda un gran momento histórico, que es posible no se vuelva a repetir jamás. La esperanza me hace ver este momento como ejemplo de moderación, de patriotismo y de sabiduría política y orientado a las generaciones venideras, a las que no podemos dejar de nuevo un semillero de discordias.

Las mismas corrientes políticas que estaban presentes en la sociedad española de 1931 están hoy en la vida de España cuando alborea otra vez un nuevo régimen. Muchos de los problemas, también, la composición de fuerzas probablemente es diferente. Más moderada la mayoría, más a defender todos lo que tenemos.

Como Ortega, reclamemos de nuevo la nacionalización del régimen para no caer en el falseamiento. Plantemos cara todos a la realidad y, sin pretensiones de monopolio por parte de nadie, construyamos entre todos la nueva democracia.

Fernando RAMOS



LA EXPOSICION "UN MILLON", EN EL CIRCULO DE BELLAS ARTES

El pasado día 21 fue inaugurada, por el ministro de Educación y Ciencia, el presidente del Círculo de Bellas Artes, la Junta Directiva, altas personalidades de las Artes, la exposición de las obras expuestas del gran premio un millón de pesetas, que concede el Círculo de Bellas Artes. Un acontecimiento sin precedentes, puesto que es la primera vez que en España se da un premio de esa categoría para la obra elegida.

Figuran entre las primeras firmas pintores noveles, que esperan con ilusión este fallo, que dicho sea de paso no es nada fácil, puesto que se presentan 180 obras de diferentes técnicas y estilos, y solamente hay un premio; o sea, que entre las 179 obras que quedan fuera, algunas serían igualmente merecedoras de este premio.

Nuestra felicitación a la directiva del Círculo de Bellas Artes por esta iniciativa, esperando que planteen precedentes y que se siga otorgando premios, aunque sean más modestos.

Esta gran exposición se encuentra expuesta al público en las tres salas del Círculo de Bellas Artes, pudiendo ser visitadas las días laborables, de seis a nueve, y los festivos, de once a una.

M. R. LARA

Rincón de Arte Meliá - Castilla

Capitán Haya, 37 - Telef. 2708200



JOSE POMES

Hasta el 15 de febrero

LAS EXPOSICIONES

Por M. A. GARCIA
VIÑOLAS

BAEZA



La pintura de Manuel Baeza es sensible a la poesía de lo inefable, sensible a la claridad mediterránea de su estilo alicantino en El Postiguet, sensible al paso de Pancho Cossio por aquellas tierras y sensible a esa cristalización salina que tiene allí la luz y que escarcha la tenue figuración de sus cuadros. Cuando abandona los motivos simples para enfrentarse a la figura humana, el encanto de su pintura se afilja. Por ser sensible a todo, el largo oficio de Manuel Baeza se deleita en veladuras, en tonos grises y en penumbras que nunca se hacen sombra en sus lienzos para no ensombrecer ese estado de ternura poética en que su pintura vivió siempre. Ella tiene la consistencia suficiente para no ser frágil, el cuerpo justo de materia para no caer en el desvanecimiento. Y esta exposición es un ejemplo de esa sensibilidad que disipa contornos y se libera de la ley de la gravedad para que las formas queden suspendidas en el espacio.

(Galería Frontera. Moreto, 10.)

ALBERCA

No comprendo por qué este pintor malagueño, que es un gran pintor, se entretiene en adornar su pintura con ribetes de gracia, colgando en ella unos alicientes menores que distraen la mirada de lo que es su excelente pintura. No hay cuadro suyo que no lleve escrita una palabra, una alusión verbal que sólo tiene alcance decorativo, cuando lo cierto es que su pintura tan refinada de técnica y tan solvente por sí misma, no necesita de atributo literario alguno, ni siquiera del toque de la gracia, para imponer su personalidad.

Hubo un tiempo en que Alberca cultivó el surrealismo romántico; más tarde, influido acaso por la obra de otro pintor malagueño, Brinkman, desarrolló la alquimia de unos com-



plejos fantásticos de grandes masas viscerales; hoy hay mucho paisaje en su pintura. Pero en todo este proceso de sus preferencias temáticas, la obra de Alberca tenía solidez y ternura al mismo tiempo, una ternura que no buscaba el misterio dramático, sino la solución lírica de aquellas formas. Y tenía una constante que conserva todavía hoy: su mirada está siempre fija en el centro del cuadro, con desprecio de cuanto le rodea; las orillas quedan siempre desenfocadas, difusas. Acaso por esto, el pintor siente la necesidad de orlar sus temas, de ponerle a su pintura un contorno gráfico que la contenga y unas palabras que fijen su intencionalidad. Sigo creyendo que estos adornos son innecesarios y que su pintura tiene una evidente calidad que no debe ser disminuida por la decoración.

(Galería Heller. Claudio Coello, 13.)

RAFAEL MAHDAVI

También aquí hay letras, pero éstas intervienen en la acción y se hacen protagonistas del espacio. Cada cuadro es un desierto retratado con una técnica de hiper-realismo empolvado. Y en ese desierto, agitadas bajo una tempestad de arena que las derriba y disconforma, unas palabras obsesivas: «portrait», «picnic», «paysage»... A veces, el espacio se acompaña con una sombra de artefacto volador. Y eso es todo. Dicho está que se trata de una pintura «de efecto», muy bien realizada, con un elegante sentido de los silencios que debe guardar la composición, apenas animada por una arruga del paisaje. Un paisaje mirado



siempre desde arriba, engrandecido por su desolación formal, desasistido por el color que no participa en estas grises superficies de arena estremecida. La pintura tiende a convertirse en dibujo, renuncia a su naturaleza y se retira a estos desiertos sin color como un anacoreta. Y cada letra se personifica, se hace personaje humano al sentir que gravita sobre ella un espacio inmenso. El «efecto» está plenamente conseguido, y una sensación de infinito se adueña de la mirada.

(Galería Juana Mordó. Villanueva, 7.)

CARLOS PASCUAL



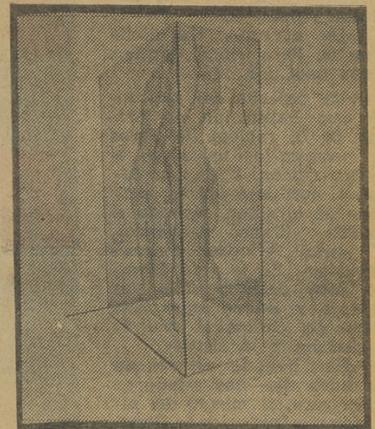
No ha querido este joven pintor identificarse con el nombre que consagró su padre, Carlos Pascual de Lara, y no sólo por un noble principio de independencia creadora que pide fórmulas propias para su pintura, sino también porque sabe que esa pintura no es una consecuencia familiar y que no se deja confundir con cualquier otra. Su realismo, que busca más la ausencia añorada de una realidad que la presencia real

de las cosas, puede tener sus puntos cardinales en Zarco, Alcorlo, José Mendes y Juan Más, pero sólo como orientación de su tendencia, que tiene hallazgos propios y una carga peculiar de melancolía, que obedece a una poética singular de la pintura.

Oleos y guaches nos comunican, con muy escasos recursos figurativos, un estado de alma. Su lenguaje es humilde y su figuración es sólo una sospecha de realidad, que no se deja atar en un contorno riguroso. Pero esas imágenes tienen vida interior, conducen hacia dentro de su propia significación aparente y hacen que la mirada atraviese la superficie representativa en busca de más lejanas vivencias. Todo eso se nos dice con una técnica trabajada en seco, sin brillos, disueltas las formas en una luminosidad flotante, como pulverizando los contornos. Pintura de sensaciones y no de evidencias, de motivos sencillos como fragmentos de vida sin alardes formales, ha nacido para conmovir y no para deslumbrar. Y esto, en arte, es una buena partida de nacimiento.

(Galería Abril. Arenal, 13.)

RICARDO MESA



Este artista chileno, radicado en nuestro Escorial como ante un muro de lamentación, es una técnica naturaleza que no desdena material alguno, arcilla o papel, para darle una vida alegre a sus criaturas —adorable «gordita», recatada en su impudicia voluminosa—, que unas veces toman cuerpo en el barro y otras dejan su huella corporal en el blando lecho de una malla metálica. En estas mallas está prendido ahora el lenguaje plástico de Ricardo Mesa. Su investigación no es nunca una porfía esforzada con los elementos, sino más bien el espontáneo hallazgo de un medio de expresión, que le sale al paso como por fortuna, para hospedar las propuestas que su imaginación le hace. Así, estas mallas moduladas por los huecos y relieves de una forma desnuda, que parece estremecerse al movimiento de la luz. Es un feliz hallazgo para una plástica que no pretende meterse en honduras, sino en claridades expresivas.

(Galería Aele. Claudio Coello y Jorge Juan.)

VALLADARES

Este grabador peruano trabaja muy técnicamente sus misterios. En ellos hay siempre signos que evocan las antiguas culturas indo-americanas, de una belleza grave, cerrada para la sonrisa. Una técnica muy rigurosa va recamando relieves como cicatrices, que se ungen de colores austeros para ese lenguaje cifrado que no es una abstracción, sino la significación misteriosa de algo que tiene ocultas sus raíces.

Creo que la técnica es siempre un valor en la expresión artística, pero muy especialmente en el grabado. Juan Valladares lo sabe, y su investigación ha logrado hacer valioso su lenguaje con independencia de lo que pueda expresar con él.

(Galería Círculo 2. Manuel Silveira, 2.)

CIENTO OCHENTA CUADROS, AL PREMIO DE UN MILLON

● La exposición se celebra en el Círculo de Bellas Artes

CON amplia generosidad el Círculo de Bellas Artes de Madrid ha convocado un concurso de pintura, con el premio de un millón de pesetas para un cuadro. Es, sin duda, el premio de mayor alarde que conoce la pintura española. Para mayor desprendimiento, se establece que el cuadro premiado quedará en propiedad de su autor. Este generoso proceder ha debido estimular al jurado de selección, que con excesiva condescendencia, a mi juicio, ha elegido para entrar en concurso 180 cuadros de otros tantos pintores. De todos ellos sólo uno será premiado con el millón de pesetas, pues las bases del concurso no contienen otras fórmulas de consuelo. Cabrá, sin embargo, la de ser finalista a ojos vistas del público, ya que el proceso de votación será el siguiente:

dencias, estilos y procedimientos del arte contemporáneo. Si algunos, evidentemente, se han abstenido de acudir, las razones de su abstención habrá que buscarlas en los propios artistas. Otros ya consagrados o en camino de serlo han acudido al llamamiento, y participan a todo riesgo en el concurso.

A la vista están en esta exposición 180 cuadros de otros tantos pintores. De todos ellos sólo uno será premiado con el millón de pesetas, pues las bases del concurso no contienen otras fórmulas de consuelo. Cabrá, sin embargo, la de ser finalista a ojos vistas del público, ya que el proceso de votación será el siguiente:

Un jurado, que preside el marqués de Lozoya, y que está compuesto por varios vo-

cales, designados unos por entidades artísticas y otros por el Círculo, elegirá, hacia el día 20 de febrero, doce cuadros de esos 180 que figuran en esta gran exposición. Entre esos doce cuadros estará el que haya de ser premiado, tras sucesivas votaciones, en el transcurso de una fiesta social, organizada por el Círculo en los primeros días de marzo. El público asistente participará en la elección, ya que, por mayoría, se sumará como un voto a los del jurado, interviniendo así en todo el proceso de la votación.

Reconozcamos que el Círculo de Bellas Artes ha procedido con toda generosidad en esta noble causa de crear un estímulo para los pintores españoles, sin excluir técnica, escuela o estilo alguno. Pien-

sa incluso en la posibilidad de hacer anual su convocatoria, y en ampliarla también a otras manifestaciones artísticas, como es la escultura. Su gestión merece nuestro pleno reconocimiento cualquiera que sea el resultado de este primer concurso.

El que haya movilizado 540 obras, que han acudido desde todas las provincias de España, indica ya el alcance que ha tenido su convocatoria. Esperemos que el cuadro elegido entre ese «apostolado» de doce que un jurado solvente ha de seleccionar haga honor al generoso propósito del Círculo de Bellas Artes de Madrid, hoy bajo la presidencia de don Joaquín Calvo Sotelo.

M. A. G. V.

Con don José María Pemán, en Cádiz, enfermo y fatigado

RECIENTEMENTE la noticia voló en el aire como una exhalación: «José María Pemán, enfermo, muy grave». Pero Pemán, don José María, aun dentro de su enfermedad, está bien. Sigue pensando, trabajando, sigue escribiendo. Don José María Pemán está ahí.

Y ese «ahí» es Cádiz. Todo el mundo le conoce, todos saben dónde vive: «En el casco viejo de la ciudad, una gran mansión blanqueada que la reconocerá usted por una placa que lleva su nombre».

Nos recibe su secretaria. Le explicamos que veníamos de Madrid para hacerle una pequeña entrevista, dado su estado de salud.

—Un momento, por favor.

Y en esos instantes cruzó el vestíbulo su enfermero, con algodón y una jeringuilla en la mano. Pasado ese momento, la secretaria dijo que «No; don José María está enfermo y no desea recibir a nadie». Insistimos que éramos del diario PUEBLO y, aunque únicamente fuera a nivel personal, queríamos saber sobre su estado de salud. ¿Qué tal está don José María? La secretaria, la de don José María, volvió a entrar y a salir con una nueva respuesta:

—De acuerdo. Ha dicho que sí. Pero cinco minutos nada más, ¿eh...?

A la derecha del vestíbulo una habitación en forma de U, repleta de libros y manuscritos hasta en el último rincón. Y en una esquina, don José María, sentado en el sillón, leyendo el «ABC», «Blanco y Negro», «Triunfo» y «Las guerras carlistas». Se le veía delgado, muy delgado. Y a sus setenta y nueve años está luchando contra el mal de Parkinson y la cistitis.

—Han llegado ustedes en un buen día—nos señaló su enfermero, el mismo del algodón y la inyección—. Generalmente, después de comer, a eso de las tres o las cuatro de la tarde, y cuando don José María comienza a sentirse decaído, le tengo que dar el «Modopar» para reanimarlo. Pero su efecto secundario le hace gesticular desagradablemente durante una hora. Sin embargo, hoy me dije: Vamos a dejarle descansar; el «Modopar» es muy bueno, pero conviene dejarlo de vez en cuando. Por cierto, que ahora estamos esperando un fármaco extranjero muy parecido al «Modopar», pero en pequeñas dosis para administrárselas durante todo el día. Entonces ya no hará esos gestos.

También añadió que aparte del mal de Parkinson y la cistitis, don José María sufre grandes disminuciones de tensión, sobre todo en estos días pasados. Y de ahí, seguramente, el móvil de la noticia.

● «ESTOY MUY FATIGADO»

El mismo J. M. Pemán nos sugirió que concretáramos las preguntas para adelantar tiempo, porque se sentía cansado, muy fatigado. Y, sin embargo, continúa trabajando incansablemente.

—Así es —ratifica su secretaria, Mari Angeles—. Por las mañanas se levanta a eso de las nueve o nueve y media y trabaja hasta el mediodía, casi siempre solucionando sus asuntos de Madrid. Las tardes las pasa leyendo, estudiando o escribiendo. Es infatigable. Le decimos que descanse, porque así lo prescribió el médico, pero no nos hace ningún caso.

—Don José María, ¿y qué es lo que está escribiendo ahora?

—Nada en particular. Encargos de amigos. Como no

"La situación social me preocupa"



"Yo creo en el Rey; España necesita un hombre cargado de virtudes y Juan Carlos I las tiene"



tienen como el ángel del retablo para hacer la fotografía», es uno más de los noventa títulos, diplomas y condecoraciones que posee el filósofo, poeta, dramaturgo, etcétera.

—¿Y premios, cuántos ha conseguido, don José María?

—Yo qué sé. A mi edad poco importan. Los jóvenes, los jóvenes son quienes los necesitan. Y mire usted el bien que han hecho los premios literarios en España... Ahí tiene a Buero Vallejo, que le ha servido para continuar en su obra, porque de todos es sabido que ha respondido a ellos.

—Hablando de literatos, ¿a quién tiene usted más estima profesional?

—A todos, absolutamente a todos por igual. Y Pemán dejó entrever una leve sonrisa.

—Y desde lo personal, desde la amistad, ¿a quién recuerda con más gratitud? ¿Quién es o ha sido su mejor amigo?

—Yo misma.

A MADRID TODAS LAS SEMANAS

Su enfermero, que no le deja ni a sol ni a sombra, ni siquiera en penumbra, está preocupado por el clima de la capital gaditana. Respira hondo y fuerte cuando se van a Madrid. La humedad y la inexistencia de altitud en Cádiz son perjudiciales para la salud de don José María. Además, cuando va a Madrid parece otro. Los amigos, el ambiente literario, las preocupaciones, le tienen al margen de su enfermedad.

—Pero cuando se queda en Cádiz, con esta humedad, los cambios de temperatura de la casa y su idea de estar metido entre libros en esa biblioteca, nos tiene preocupados continuamente.

—Don José María, ¿tiene intención de terminar un nuevo libro?

—Sí. Ojalá pudiera finalizar mis tres volúmenes de filosofía. Ya he terminado con el primero, pero me faltan los otros dos. No sé, no sé si podré concluirlos. Me gustaría comenzar ahora con Aristóteles, que me divierte mucho.

El último libro que leyó, de Vintila Horia. Un volumen que forma parte de otros dieciséis mil libros de su inmensa biblioteca, repartida en todos los salones del hogar: libros, recortes, documentos, recuerdos, más libros y más recuerdos con más recortes...

—¿Piensa legar su biblioteca a alguna institución?

—No tengo la menor idea. Con nueve hijos —dos varones y siete mujeres—, ellos dirán lo que va a ser de mi biblioteca.

Y aunque no debe ponerse en pie, estuvo enseñándonos todos sus recuerdos, con historia incluida. Una partitura inédita de su gran amigo Manuel de Falla, el barómetro del Alcázar de Toledo, regalo de Moscardó, algunos dibujos de García Lorca, una gran fotografía en color de la coronación del Rey Don Juan Carlos I...

—¿Ha tenido contactos con don Juan?

—Muy a menudo. Una y otra vez nos estamos llamando por teléfono.

—¿Y qué me dice de la trayectoria monárquica de nuestro país?

—Yo creo en el Rey. Si no creemos en los reyes, ¿en quién vamos a creer? En estos momentos en los que vive España se necesita un hombre cargado de virtudes, y Juan Carlos I las tiene, sobre todo desde el punto de vista humano, que son altamente necesarias.

Luis Félix CARBAYO
Fotos RUBIO
(Enviados especiales a Cádiz)

estoy bien, trabajo por debajo de mis posibilidades, entiende... De vez en cuando envío mis artículos para «ABC» y «Blanco y Negro».

—¿Qué es lo que más le preocupa en estos momentos?

—La situación social me preocupa extraordinariamente. A lo social no se le está dando la importancia que tiene. Diría que va por un camino diferente a la vida real.

—¿Y desde el punto de vista literario?

—Pues algo parecido; el que hayan incluido en la literatura la política y demás cuestiones sociales, lo cual me parece bien; sería mejor, a mi juicio, separar lo uno de lo otro. Se ha perdido el gusto por lo bello, la literatura por la literatura. Ya digo: sería conveniente separarlos.

Don José María habla bajo, muy bajito. Casi no se le entiende. Pero las ideas las tiene, diríamos, maravillosamente lúcidas.

—Eso mismo me ha ocurrido a mí —es el enfermero, respondiendo a la pregunta del por qué habla «tan callado»—. Sin embargo, cuando le nombraron Colegiado de Honor del Colegio de Abogados de Cádiz, los asistentes se quedaron pasmados por su claridad y fuerza en la voz.

En el título de Colegiado de Honor, «Míralos, si me